"Un dolor comienza en el momento preciso en que se le ve venir con toda certeza. Nuestro Señor, desde el instante de su concepción, conocía todos sus futuros tormentos, tuvo siempre delante de sus ojos el panorama de los suplicios. Por ello podemos afirmar que la Pasión de Cristo no duró un día, sino treinta y tres años".
P. G. HOORNAERT, S. J.

EL DIARIO PALENTINO
EL DIA DE PALENCIA

Fundados en 1882 y 1890
N.° refundido 432

TELEFONOS 6 y 526
APARTADO DE CORREOS, n.° 17

ADMINISTRACION: BERRUGUETE, 1 y 3 PRIMER PISO

JUEVES 2 ABRIL 1942
EDICION Madrugada
25 CENTIMOS

"¿Qué cosa más dolorosa que la humillación injusta, que la reputación injustamente vilipendiada? Cristo conoció esta prueba hasta el fondo, y apuró el amargo cáliz hasta las heces. Su Pasión no fué solamente corporal, sino sobre todo moral, y Cristo, en realidad, tuvo tres pasiones: la del honor, la del corazón, la del cuerpo.
P. G. HOORNAERT, S. J.

EL DRAMA AUGUSTO DEL CALVARIO

PASION DE NUESTRO SEÑOR

Sublime ejemplo de dolor

El hombre, nacido de mujer, tiene una vida de muy corta duración, y está rodeado de muchas calamidades y miserias, pero afortunadamente, el Señor le ha concedido poderosos auxilios para soportar estos males y miserias, proporcionándole una fuente de merecimientos, en vez de dejarle caer en la desesperación y en la amargura.

La historia de la Pasión de nuestro adorable Redentor es la más grande y sublime de las historias, es por antonomasia, la maestra de la vida de todos los hombres y de todos los pueblos, y particularmente de los cristianos que tienen en ella el modelo más acabado y perfecto del verdadero y útil sufrimiento. "Inspice et fac secundum exemplar quod monstratum est tibi". Mira una y otra vez y contempla este sublime modelo de dolor que te ofrezco en mi pasión—parece decirnos el buen Jesús a los desgraciados y desterrados hijos de Eva—, para que aprendáis a sobrellevar las miserias y tribulaciones de esta vida; obrad en conformidad con ese divino modelo de sufrimiento y de dolor que he dejado en la Iglesia hasta la consumación de los siglos. Y los cristianos y el género humano no han dejado de contemplar las escenas trágicas y luctuosas que hace veinte siglos se desarrollaron en Jerusalén, la ciudad deicida y degenerada.

¡Cuántas lágrimas no ha enjugado la mirada amorosa a la Cruz, símbolo de las escenas desgarradoras de la vida y la muerte de un Dios en el Gólgota! ¡Cuántos sufrimientos se han podido realizar contemplando amorosamente la montaña de Sión, teatro de los más acerbos dolores! ¡Qué historias más gloriosas de torturas y de martirios ha tejido la Iglesia de Cristo, merced al auxilio y al aliento poderoso que recibieron los cristianos con el recuerdo y con la meditación de la pasión del Salvador!

Con gran celeridad y en brevísimo espacio de tiempo se desenvolvió la historia de la Pasión de Jesús, pero en ese breve lapso de tiempo obró la virtud divina los más soberanos y sublimes misterios que han presenciado los siglos; ellos fueron el objeto de la contemplación de los profetas y el sostén y apoyo de los verdaderos creyentes antes de Jesucristo, y el alimento de la piedad y devoción de los cristianos. Allí campean con fulgurantes rayos de luz los atributos y perfecciones de la Divinidad, los tesoros de amor entrañable a los hombres y las riquezas infinitas de misericordia hacia los pecadores. Por los merecimientos de la sangre divina, derramada en la Cruz se colmó el abismo inmenso que el pecado del hombre había abierto entre éste y la naturaleza divina, pagando superabundantemente la pena merecida por el delito. En la cátedra de la Cruz compendió y resumió el Salvador toda la doctrina, todas las enseñanzas que en el curso de su vida había manifestado y expuesto a los hombres.

El pueblo judío y el pueblo gentil, que no conocían estos misterios y estas verdades de la Pasión del Salvador, la consideraban como escándalo y como locura; más para los verdaderos creyentes, que son los elegidos del Señor, es el poder de Dios y la sabiduría divina. De aquí se deriva el carácter victorioso y triunfador de la Pasión de Jesús; El había dicho, aludiendo a su muerte en la Cruz: "Yo si fuere levantado sobre la tierra, atraeré hacia Mí todas las cosas, especialmente las miradas, los entendimientos y los corazones de los hombres."

VICTORIANO BARÓN RODRIGUEZ
Vicario Capitular de la Diócesis (S. V.)

INSTITUCION DE LA SANTA EUCARISTIA

Jesús parte con los discípulos su Cuerpo y su Sangre al dividir el Pan y el Vino en la última Cena: "Tomad y comed, éste es mi Cuerpo; tomad y comed, ésta es mi sangre". La interpretación que da Juan de Juanes, al augusto momento de la institución de la Eucaristía, es una de las más emocionadas, suaves y llenas de fina espiritualidad que ha producido el arte. Influída por el famoso fresco de Leonardo, le sobrepujó no obstante, en emoción y casticismo, plasmando en todos sus detalles un sello original, netamente español, que se manifiesta en la intensidad extraordinaria del fuego religioso y en la precisa individualización que anima todas las figuras. Cristo, pasa a ser así, el eje central de la tabla del artista valenciano, quien para dar más verismo a la escena, reprodujo el cáliz que procedente de San Juan de la Peña, es venerada reliquia del tesoro de la Catedral levantina y del que según la tradición se sirvió Cristo en el Cenáculo. Documento singular de la fe ancestral de un pueblo que hizo del Sacramento del Amor, fuente de devoción y bandera de apostolado

ORACION

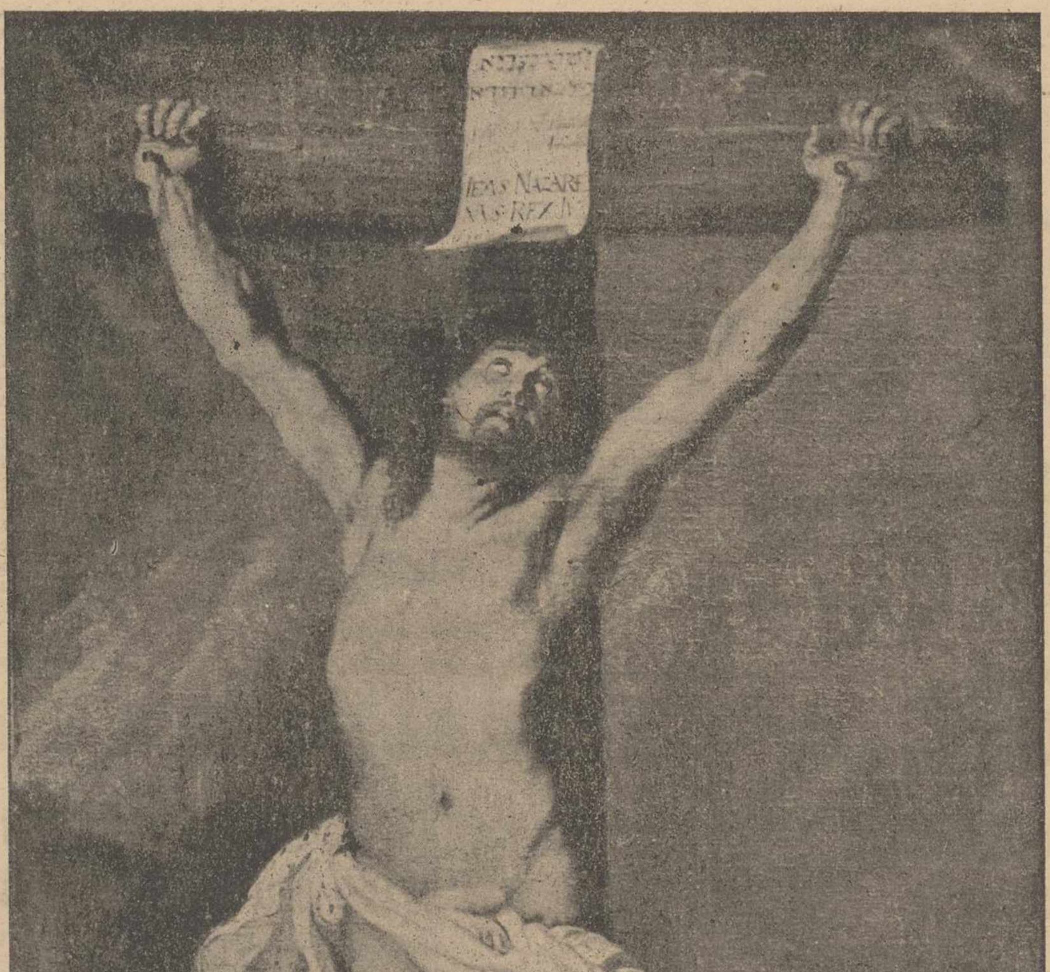
Señor: Por el amor de tus cabellos
y por tu dulce sangre, derramada
para que corra, destilada, en ellos;
por tu carne suavísima, tronchada.

Por el frío sin luz de tus despojos
con rosas y con fuentes en las manos;
por los lirios vencidos de tus ojos;
por lo doliente de tus pies humanos,
dame, Señor, tu corazón de estrellas...

Y sí que harás; que si dejaste, muerto,
poca sangre en las venas retenida,
¡qué no será, cuando has dejado en ellas,
con el dolor de tu costado abierto,
más fácil el camino de la huída!

MANUEL ALONSO ALCALDE

SACERDOTE Y VICTIMA



Ha terminado el drama del Calvario y se consuma la oblación de Cristo—Sacerdote y Víctima—como fiador de todas las iniquidades de la tierra ante la Justicia del Padre. ¡Jesús ha muerto! La paleta genial de Rubens ha sabido sintetizar con delicada inspiración el epílogo del sacrificio del Dios-Hombre sobre las cumbres sombrías del Gólgota, en este cuadro de sobria y sublime belleza.

ANTE EL SEPULCRO DE JESUS

"Mortuus et sepultus est"

Por redimir y salvar al hombre muere Jesús en la Cruz y baja al sepulcro. Y ocurre una pregunta: ¿No podía el Señor en su soberana omnipotencia borrar el pecado, causa de nuestra desgracia, sin morir? Ciertamente que sí. Ni la sabiduría divina puede limitarse ni su libertad que es inmensa, que es más grande que el Océano, que se extiende más que el Sol.

Cuando Dios quiere obrar fuera de sí mismo, bien creando o conservando, bien perdonando o redimiendo, la libertad es la perfección divina que luce y campea, que alumbra el camino, que hermosea con sus colores la acción. Así, pues, una vez que hubo pecado el hombre, pudo Dios dejarlo en el pecado, pero determinado a sacarlo, pudo perdonarlo de un modo gratuito; decidido a recibir una satisfacción por la culpa, pudo, o aceptar la limitada que le ofreciera el hombre, o apelar a miles de recursos que le diera su Sabiduría. Esto es incuestionable, y de entre tantos medios eligió el encarnarse para morir por el hombre, porque la justicia pide que a la culpa siga la pena, y si infinita fué la ofensa, infinita tenía que ser la reparación; el peso del dolor contrarresta el de la ofensa: el orden moral vuelve a su equilibrio y la Justicia divina, por la expiación, se halla satisfecha.

Muere pues, Jesús y le llevan al Sepulcro. ¡Que momento aquel de tanta grandeza! Cielo y tierra le lloran como se llora la muerte del primogénito. Le llora el Sol que se oscurece, la tierra que se cubre de manchas de sangre; le lloran las estrellas que apagan sus reflejos; le lloran los cielos que se cubren de oscuridad; le llora el velo del templo que se rasga, hasta los sepulcros que se rompen. Le lloran los vivientes todos del mundo y para que el llanto sea más universal, resucitan para llorarle los muertos.

En el fragor de la tormenta, cuando el rayo deslumbra, el trueno conmueve y las lluvias caen a torrentes queriendo anegar el mundo, de repente aparece el arco iris, se rasgan y ahuyentan las nubes, se descubre el azulado manto del Cielo luciente con los resplandores solares y todo queda en calma, cantan las aves, se cimbrean las flores sacudiendo las gotas de agua que como perlas brillan en sus corolas refrescando la brisa y respirando el hombre. Así, en medio de aquellas sombras tenebrosas que cubrieron la faz de la tierra, en las tres horas del sacrificio de Cristo, brilló un rayo de luz y esperanza en el mismo instante de su muerte y de su sepultura, rayo que coloreando y embelleciendo los cielos, dió alientos de vida a la tierra. ¿Qué era ello? Que el sacrificio estaba consumado.

¡Jesús ante el Sepulcro y dentro de él! ¡Oh, maravilla! Pero en medio de tantas lágrimas se pinta una sonrisa.

La sangre de Cristo ha caído humeante sobre la tierra, divinos vapores en forma de espirales han subido a lo alto, perfume de la Víctima ha llegado al mismo Empíreo, y Dios se regala con el suave y odorífero aroma del Sacrificio redentor.

El pecado era infinito en gravedad; el sacrificio, infinito en satisfacción. Todo está equilibrado: el fiel de la divina balanza marca el justo medio, el perdón cae como lluvia benéfica que fecundiza: ha vencido el León de Judá: "vicit Leo de tribu Iuda".

Un día Cicerón, el gran tribuno, fué conducido ante un tribunal popular y ante las acusaciones que se le hacían exclamó alargando la mano: "Juro que he salvado a mi Patria". El pueblo aplaudió este feliz arranque y Cicerón fué inmediatamente absuelto.

En las edades modernas los individuos alocados y embrutecidos por la pasión y el odio, vuelven la espalda a Jesucristo y Este puede decir desde el sepulcro: "He salvado al individuo." Las familias del siglo XX con sus licenciosas costumbres, empecatadas, reniegan de Jesucristo, y, también puede exclamar sereno: "He salvado a la familia." La sociedad, en fin, descreída y necia, olvida lo que debe a Jesús y Este, al penetrar en el sepulcro, como entonces, podría decir hoy: "He salvado a la sociedad."

El individuo, la familia, la sociedad, las naciones, el mundo entero, si no quieren perecer, han de arrodillarse ante el Sepulcro de Jesucristo para aprender lecciones de virtud y de santidad, enseñanzas de vida eterna y de glorificación.

Al conmemorar los misterios de estos días de Pasión, de nuestro pecho debe brotar esta salutación: "Salve, Jesús amado: Tú eres nuestro Rey, nuestro Redentor, nuestro Soberano: en Tí esperamos, en Tí creemos y a Tí amamos. ¡Salve!"

X. DE X.

En medio de su dulce y tranquila majestad, el Señor, cargando sobre sí el instrumento del suplicio, salió del Pretorio. Sigue un camino que los cristianos han regado después con sus lágrimas y gastado con sus besos.

Allá va la comitiva. Soldados de la cohorte romana, porteros del templo, escribas y una multitud innumerable de gente del pueblo. A la cabeza, un agente subalterno del Pretorio, llevaba la inscripción sobre madera blanca que debía fijarse en la Cruz, "Jesús Nazareno, Rey de los judíos".

Quedan atrás, en una lejanía de ensueño roto, las encantadoras orillas del lago de Tiberiades, a cuyo remanso floreció en milagros el poder de Jesús. Aquellas multitudes que le aclamaban con entusiasmo y que fueron beneficiarias de sus hechos de maravilla, rezuman palabras de motín y violencia. ¡Cuán olvidados ya aquellos días en que el Maestro tendió sus manos sobre la cabeza de los niños, sobre las angarillas de los paralíticos y sonaba su voz, cálida y conmovida, con gracias del cielo!...

Ahora, solo, sin apóstoles, sin discípulos, no ve en torno suyo más que la dura indiferencia del soldado romano, al fariseo de labios enjutos y rencorosos, de piedad artera y ufana y al pueblo que gusta del fuerte manjar de las ejecuciones. Hipocresía y crueldad, abandono y cobardía. No todo el que lo quiere, se ha dicho, tiene un cortejo semejante. Platón habría reconocido en El a su justo, y la humanidad aclamó en El a su Dios.

La piedad cristiana, ha querido romper la triste negrura de ese cuadro.

En dirección al Calvario va la Virgen María con un grupo de mujeres. El discípulo amado las acompaña.

Quiere la Madre recoger el último suspiro de su Hijo. Sus ojos se encuentran y se acarician en la encrucijada de todos los dolores y amarguras. No hay en el Hijo dolor que ella no sienta en sí misma, afrenta de que ella no participe, llaga ni herida que no la reciba en su propio corazón de madre: con la sangre del Hijo mezcla ella sus lágrimas, que son la sangre del alma. ..¿Qué pasó en aquel encuentro?... En la elevación enteramente divina de su narración, dice Bougaud, los Evangelios, los Evangelistas, siempre tan discretos cuando se trata de la fase humana de la vida de su Maestro, han omitido esta circunstancia: mas la humanidad ha creído siempre en ello, y veinte siglos de destrucción y de ruinas, no han podido borrar en Jerusalén el recuerdo del lugar donde María esperaba a su Divino Hijo y le dió un postrer abrazo.

Rápido y fugaz ha sido el encuentro de Nuestra Señora con Jesús, su Hijo. El cortejo sigue su marcha hacia el monte de la crucifixión. Allí, junto a la Cruz, recibirá la Virgen María el legado, última fineza de amor de la víctima. Por él queda asociada, de una manera solemne y jurídica, a la obra de la Redención.

Todos cuantos siguen a Jesús, son hijos para ella; y los que aman a Jesús, imitando a S. Juan, la aceptan como madre.

Vicente MATIA
Canónigo Magistral

La tempestad que la resurrección de Lázaro había condensado ineluctable, amenazadora sobre la cabeza de Jesús, ha estallado al fin en la más terrible explosión de odio y de venganza.

Al milagro estupendo de Jesucristo responde el Sanedrín tomando resueltamente partido contra él; y la angustia del "¿Qué hacemos?, porque este hombre obra muchos milagros y si lo dejamos así, todos creerán en él y vendrán los romanos y exterminarán nuestra ciudad y la nación», se resuelve en la sentencia condenatoria de Caifás, Pontífice de aquel año: «Vosotros no entendéis nada, ni consideráis que interesa que muera un hombre por el pueblo y no perezca la nación entera.»

El proceso contra Jesús adolece de un vicio insanable de nulidad: en su ausencia, sin ser ni citado ni oído siquiera, Jesucristo fue sentenciado a muerte por el supremo tribunal religioso, único competente para entender en la causa contra El, tanto por razón del crimen que se le achaca —falso Mesías y, como tal, reo de la más execrable blasfemia—, como por lo irrevocable de la pena, que era de sentencia capital.

Todo lo demás del proceso —acusación, deliberación del tribunal, sentencia—, no será ya más que la parodia con que se tratará de justificar aquel homicidio preconcebido.

Jesús es conducido a la presencia de Anás, alma y cabeza invisible de la conjura, un viejo ladino y astuto, ducho en todas las tretas curialescas para abreviar los trámites procesales y dar color legal al propósito homicida del Sanedrín.

Anás experimenta lo arriesgado de aventurarse en un interrogatorio contra Jesucristo y se le envía a su yerno Caifás, que, reunido en consejillo con sus compañeros, maquina la acusación capaz de condenar a Jesús por blasfemo.

Con las primeras luces de la mañana van llegando a casa de Caifás los restantes miembros del Sanedrín, y cuando Jesús comparece ante el Tribunal colegiado en pleno, sabe perfectamente que la causa está fallada y dada la sentencia.

A la pregunta pérfida, insidiosa, del alto Tribunal: «Si tú eres el Cristo o Mesías dinosio», Jesús responde digno, sereno, mesurado: «Si os lo dijere no me creeréis; y si yo os hiciere una pregunta no sabréis qué responder, pero tampoco me soltaréis. Mas yo os digo, que después de lo que veis ahora, el Hijo del hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.»

Clamaron entonces todos: «¿Luego Tú eres el Hijo de Dios?» Respondeles Jesús: «Así es como vosotros decís, YO SOY.»

Terrible duelo, choque tremendo en el que, con la vida del Hombre-Dios, se ventila nada menos que la Redención del linaje humano. De la verdad de su palabra dependen la vida y la salvación del mundo; pero su muerte no podrá menos de acarrear la reprobación del pueblo deicida y la extinción de la Sinagoga y con ella la caducidad de la Ley Antigua.

Ante la respuesta de Jesús, aquellos jueces, ciegos de ira y de pasión, gritan enardecidos: «¿Qué necesidad tenemos ya de buscar testigos, si nosotros mismos lo acabamos de oír de su boca?» "Ha blasfemado; reo es de muerte".

LAUREANO PEREZ MIER
Canónigo Doctoral

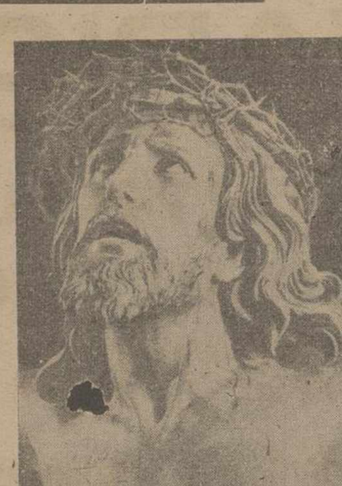
M.C.D.2022

LAS SIETE PALABRAS

que dijo Cristo Nuestro Señor estando pendiente de la Cruz

Testamento público del Salvador, compendio supremo de caridad

Primera Palabra



"Padre mío, perdónalos porque no saben lo que hacen"

Jesucristo al fundar su Iglesia, ese imperio colosal, que había de durar hasta el fin de los siglos, no llama en su auxilio otro poder que el del amor: «Un mandato nuevo os doy; que os améis los unos a los otros". Recorred todas las páginas de la Escritura, ved los profetas y los Evangelios, profundizad en el Antiguo y Nuevo Testamento y no encontraréis más que dos preceptos.

El primero grande y sublime: Amar a Dios; el segundo semejante a éste: Amar al prójimo como a sí mismo. Amar al prójimo, sí, pero amarle no de cualquier manera, sino con toda la intensidad del corazón, con toda la vehemencia del alma; amarle, si no lo dijera el mismo Jesucristo no me atrevería yo a decirlo: amarle no me atremo Señor nos amó a nosotros. Si el amor que nos manda Jesucristo sólo fuera el natural que se tiene a los parientes, a los amigos, a los que nos atraen con su virtud, con su hermosura, nada de extraordinario tendría este precepto; pero no es así; el amor de Jesucristo ha de llenar el mundo, ha de ser a todos sin excepción. ¿Ves aquel que te es antipático y hasta repulsivo, o cuyo carácter te molesta o repugna? No importa, ámale por Jesucristo. Esto no es nada. Se dijo a los antiguos que amaran a sus amigos: «ego dico vobis: diligite inimicos vestros» dice Cristo. No solamente al padre, a la madre, al hermano, al que nos es repulsivo; es también al que nos ultraja, al que nos calumnia, al que apetece nuestra ruina, al que debemos amar. ¿Pero cómo, dirá alguno, no es ese hombre el que mancho la honra de mi familia, el que arrastro nuestra fama por el suelo, el que fue, en una palabra, nuestra perdición? No importa. Amale; este es el precepto de Jesucristo; precepto tan serio y formal que de su cumplimiento depende nuestra salvación. Perdonad para que se os perdone; que sólo los misericordiosos alcanzarán la misericordia. Que se cumpla este precepto y desaparecerán los odios, los rencores, las convulsiones de los pueblos. El perdón, la misericordia, la caridad transformarán al mundo. No es Jesucristo el predicador que se contenta con ensalzar la virtud, es el santo, que empieza El a poner en práctica su misma doctrina. Venid al Calvario; allí pendiente de un madero, atravesado con duros clavos, chorreando sangre, está el inocente, el puro, el inmaculado.

Delante de la Cruz están los sacerdotes, los fariseos, los escribas que no cesaron en su envidia, rencor y saña hasta clavarlo en una cruz; cuando ya no pueden atormentarle con nuevos instrumentos, emplean la sátira, el insulto, el sarcasmo. Haciendo mofa y burla pasan por delante del Mártir y moviendo irrisoriamente la cabeza, dicen: «Baja de la Cruz si eres el Hijo de Dios.» El insulto no puede ser mayor. Jesús lo oye; no se irrita, ni pide venganza. El levanta la cabeza, mueve los labios y dice: "Padre, perdónalos, que no saben lo qué hacen». ¿Cómo que no saben lo qué hacen? ¿No habían visto los milagros, no habían oído que era inocente? Jesús perdona, excusa, ruega: "Padre perdónalos", Ahí tenéis lo que ha transformado al mundo. Desde aquel día se verá un espectáculo nuevo: el perdón de las injurias. Leed la historia del cristianismo, y veréis que el ejemplo de Jesucristo pendiente del madero y rogando por sus enemigos ha hecho que millares de hombres abrazándose con sus enemigos digan: «Te perdono, desde hoy no serás mi enemigo, sino mi hermano.»

Los incrédulos no creen en los milagros; ¿qué mayor milagro que el perdón de las injurias? No hay duda; el que predicó y logró plantar esta doctrina en el mundo es verdadero Dios. ¡Jesús mío, para que yo me persuada de que eres verdadero Dios, me basta verte en la Cruz orando por tus enemigos: Me es suficiente oírte decir: «Padre perdónalos, que no saben lo qué hacen!»

MARIANO INFANTE

Párroco de Nuestra Señora de la Calle

Segunda Palabra

"En verdad, te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso"

Uno de los dos ladrones que fueron crucificados con Cristo, para aumentar su afrenta, movido a saludable penitencia, no tanto por las palabras y milagros cuanto por los ejemplos admirables de paciencia y caridad del divino Redentor, vuelto a él le dice: «Acuérdate de mí, Señor, cuando estuvieres en tu reino.»

Magnífica profesión de fe en la realeza espiritual y divina de Jesucristo. ¡Oh, Señor! Aunque te veo tan humillado, tan despreciado y próximo a morir en ese infame patíbulo, yo creo que eres rey y que tu reino no es de este mundo, sino del otro y que por la cruz y la muerte vas a tomar posesión de ese reino celestial y eterno.

Tan valiente confesión, en momento tan solemne, enternece el corazón de Jesús y arranca de su infinita liberalidad esta regalada promesa con la cual ni soñado había el buen ladrón: Yo que he dicho, que quien me siguiese estará donde Yo estoy, te prometo que, pues me has seguido en la cruz, resignándote con ella en los últimos momentos de tu vida, me seguirás asimismo en la gloria. Hoy estarás conmigo en el Paraíso".

¡Dichoso pecador! Tu salvación es el primer fruto de la sangre redentora de Cristo.

Que esa sangre divina sea también la salvación de todo el mundo.

OBDULIO SANTOS

Párroco de San Lázaro

Tercera Palabra

"Mujer, ahí tienes a tu hijo" --- "Hijo, ahí tienes a tu Madre"

Como roca solidísima en medio del Océano, recibiendo impasible los vaivenes de imponentes olas, está la Virgen María al pie de la Cruz, en que consuma el Sacrificio su Divino Hijo; anegada en un mar de penas y dolores, está en pie, aprobando y queriendo la muerte de Jesús. Como sacerdotisa del Nuevo Testamento ofrece a la Majestad Divina juntamente con el gran Sacerdote de la Nueva Ley, el único sacrificio capaz de darla honor perfecto, paga cumplida por la deuda que con Ella contrajo la humanidad pecando. Cristo crucificado es el Mediador entre el Cielo y la Tierra, el pararrayos que desarma la ira divina y recibe en sí el rayo vengador que debiera caer sobre la raza rebelde; pero, a esta obra salvadora, con todos sus dolores e ignominias, con toda su grandeza y majestad ha querido asociar a María Santísima y la ha hecho corredentora del Género Humano, para que un hombre y una mujer sean principio de nuestra restauración, como un hombre y una mujer habían sido principio de nuestra restauración, como Pasión y Muerte, Jesús ha incorporado a su Cuerpo Místico a todos los discípulos, que en la sucesión de los siglos habían de creer en El; y a María, madre de su cuerpo natural, ha constituído madre de su cuerpo místico.

"Mujer: he ahí a tu hijo. — Discípulo: esa es tu Madre". Y desde aquel momento el discípulo la ha tenido por madre. El pueblo cristiano, guiado por ese instinto espiritual que en él infunde el Espíritu Santo, alma de la Iglesia, la tiene por su Madre, en Ella ha depositado una filial e ilimitada confianza, en su honor ha levantado incontables santuarios, a Ella acude en todas sus necesidades y trabajos. Y desde aquel instante María es nuestra Madre, la Medianera delante del Mediador, la tesorera del Altísimo, la administradora de todos sus bienes, el universal acueducto por donde llegan a nosotros cuantas gracias y favores salen de la fuente abundantísima de todas ellas, Cristo Crucificado.

LORENZO CARRASCAL

Párroco de Santa Marina

Stabat Mater Dolorosa...

La Madre piadosa estaba
junto a la Cruz, y lloraba,
mientras el Hijo pendía:
cuya alma triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.

¡Oh, Madre, fuente de amor!
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo:
y que por mi Cristo amado
mi corazón abrasado
más viva en El que conmigo.

LOPE DE VEGA

Cuarta Palabra

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Después que Jesucristo había dado satisfacción a su corazón amorosísimo, pidiendo perdón para todos sus enemigos, prometiendo el paraíso al buen ladrón y proveyendo de sustento y auxilio a su SS. Madre, prorrumpió en un grito de dolor, diciendo: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Esta fué la cuarta palabra que habló desde la Cruz.

Estaba el Señor sumergido en un mar amargo de dolores y penas sin cuento: la cabeza no podía descansar sobre la Cruz sin nuevo tormento; las manos no podían sustentar el cuerpo sin rasgarse con mayor dolor; los pies tampoco podían soportar la carga sin aumentar sus heridas, y todo su cuerpo estaba molido, quebrantado y cubierto de llagas; su alma estaba igualmente presa de mortal tristeza y agonía; y viéndose por todas partes afligido, blasfemado, odiado y desamparado, levantó la voz al cielo, diciendo con gran clamor: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me desamparaste?".

Se lamenta Jesucristo del desamparo de su Eterno Padre, que le dejaba padecer tan terribles tormentos sin librarle de ellos: desamparo que a veces usa el Señor con los justos, para su bien y provecho. Se lamenta del desamparo de la Divinidad, que priva a la humanidad de los consuelos sensibles, dejándola sufrir las tristezas y agonías que tuvo en el huerto y que duraron hasta la muerte. Se queja del abandono de sus discípulos y de la reprobación de su pueblo. Se queja de las defecciones y apostasías de millones de hombres y millares de pueblos que habían de desampararle, dejando su fe, abandonando sus Sacramentos y menospreciando los frutos de su Pasión sacratísima. Se queja finalmente de nuestros desamparos e ingratitudes, tan sensibles al corazón de Cristo. Y ¿qué extraño es que se queje el Salvador de este desamparo, pues siendo su Redención tan copiosa y su Pasión tan penosa, apenas hay quien se aproveche de ella? ¡Qué desamparado se halla en este mundo Jesucristo! Unas naciones no quieren recibir su fe; otras la dejan, y otras, aunque reciben su ley, dejan el cumplimiento de ella.

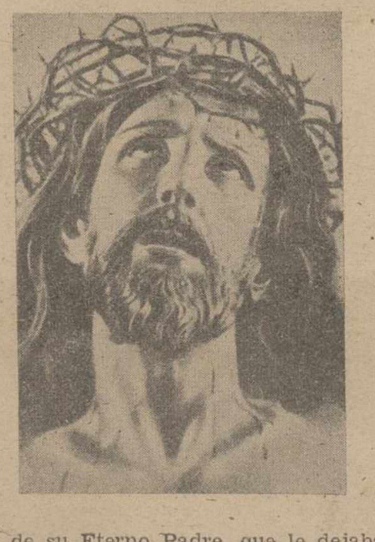
Consolemos nosotros a nuestro Divino Salvador, compadeciendo sus dolores, viviendo según su ley y participando de su Pasión, sufriendo con resignación las pruebas que Dios nos manda.

GERMAN PEREZ

Párroco de San Miguel

«La Pasión de Cristo es el más grande drama que se ha representado en la escena del mundo. Comprende un preludio (Getsemaní) y tres actos: El acto irrisorio de las mofas; el acto brutal de los golpes; el acto sangriento de la crucificación.»

P. G. HOORNAERT, S. J.



Quinta Palabra

"Tengo sed"

De todos los anuncios de los profetas acerca de Cristo que habían de tener su cumplimiento antes de la muerte de éste, faltaba de cumplirse uno, cuando el Divino Salvador, pendiente del infamante madero, estaba ya para expirar: el del Salmista que profetizó del Mesías, diciendo: "...et in siti mea potaverunt me aceto"—y en mi sed me dieron a beber vinagre, (LXVIII, 22). Y para que tuviera cumplimiento esta profecía, abriendo por quinta vez sus labios moribundos el verdadero Hijo de Dios, exclamó: "Sitio. Tengo sed".

Ardorosa tenía que ser la sed que afligía su cuerpo adorable después de tantas horas, en que no había tomado una gota de agua, transcurridas en el sufrimiento de vehementísimos dolores y terrible desolación, en derramamiento de sangre, en heroica y continua lucha por llevar a cabo la ardua empresa de la Redención del mundo. Pero incomparablemente más ardiente tuvo que ser la sed espiritual que abrazaba su nobilísima alma: sed de justicia porque la injuria inferida por el hombre prevaricador a la Majestad Divina se viera superabundantemente reparada, sed de salvación por que los hombres se aprovecharan del precio infinito de su rescate, sed de amor, por que las almas correspondieran al inmenso con que El, padecía por ellas. Cuando Jesús pronunció esa palabra, un soldado acercó a la reseca boca del pacientísimo Nazareno, una esponja empapada, no en agua, sino en vinagre, a la vez que profería frases de burla coreadas por sus compañeros y fariseos allí presentes.

Crueldad inaudita fué, sin duda, no querer proporcionar al que así clamaba, en medio de inconcebibles tormentos, el alivio de mitigar la devoradora sed corporal que sentía, y aumentar su aflicción con la acidez del vinagre y la ironía de las palabras. Pero mayor aún es la crueldad del que no quiere satisfacer, por lo que a él toca, la sed espiritual del Redentor, manifestada desde la Cruz, no sólo a sus verdugos, sino a todos los hombres de todos los tiempos, pues si aquella sed tuvo realidad en el tiempo de su Pasión, ésta perdurará hasta el fin de los siglos, porque mientras haya en el mundo almas capaces de amar, Jesús tendrá sed de su amor y de su salvación eterna.

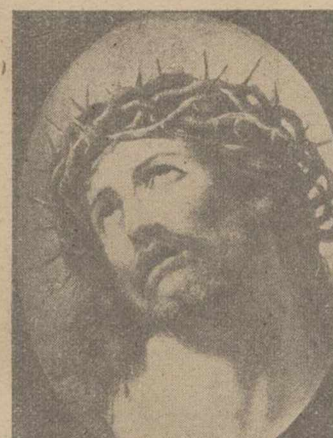
Y cuán triste e innegable verdad es que el hombre abreva a Cristo así sediento con el vinegre de la ingratitud.

Porque, pasando por alto la conducta individual que cada uno ha de examinar a la luz de su conciencia, ¿no es verdad que la conducta pública es de manifiesta y descarada rebeldía contra la Ley de Cristo? Blasfemias públicas... públicas profanaciones de las fiestas religiosas... latrocinios a la luz del día... ambiente de liviandad... et alia... et alia... Y, para que nada falte al remedo de la burlesca escena del Calvario, se procura salpicar esta conducta con hipócritas frases de justicia, de redención, de acendrado catolicismo que, por estar en palpable e intencionada contradicción con los hechos, suenan a burlas más lacerantes para el corazón de Cristo, que aquellas que le dirigían los brutales verdugos y taimados fariseos cuando le ofrecían el vinagre. ¡Por amor de Dios! ¿No habrá quien pueda y quiera acabar con tanta iniquidad?

ELISEO BELMONTE

Párroco de Nuestra Señora Allende el Río

Sexta Palabra



"Todo está consumado"

San Juan es el único testigo de los sucesos del Calvario. Por eso en los episodios que relata y hasta en las mismas observaciones que hace, indica bien claramente su presencia y su espíritu de análisis. Detalla que Jesús fué puesto en medio de los dos ladrones y que la causa de su condenación estaba escrita en tres lenguas: hebreo, griego y latín. Y el rótulo, especie de pancarta, debería ser de buen tamaño cuando expresamente advierte que lo leyeron muchos judíos porque el lugar del suplicio estaba muy próximo a la ciudad.

Esta sencilla frase refleja bien claramente todo el movimiento de la escena: un gentío inmenso, bullente, se apretujaba en torno al montecillo y se apelotonaba en las murallas de la ciudad. Desde ellas, con afán curioso de forasteros, leían muchos el letrero insultante, no tanto para el reo como para ellos. Y este insulto del gobernador romano hacía levantar un clamoreo y rechifla de gente rencorosa, y especialmente contra la causa involuntaria de esa humillación: El reo, el ajusticiado, Jesús Nazareno. Por eso van a clavarse las miradas de todos los circunstantes, lucientes de rabia como saetas envenenadas, en la persona divina del Crucificado y tras las miradas, las flechas vibrantes de los vituperios y blasfemias: "Si eres hijo de Dios, desciende de la cruz. Es el rey Mesías, sálvese a sí mismo y creeremos en El."

Mientras tanto, los soldados que obedientes al centurión, le crucificaron, estaban al pie del patíbulo jugando, indiferentes, a los dados a fin de sortear la túnica de Jesús que, según fina observación de San Juan, era de una sola pieza. Ya se habían repartido equitativamente en cuatro partes las restantes piezas de su vestido. No olvidemos que el Santo Evangelista relata este episodio presenciado por él cuando habían transcurrido muchos años: pasaba ya de los noventa años y si aviva la causa de sus recuerdos es para combatir la herejía de los que negaban la Divinidad de Jesucristo, y para infundir alientos y optimismo en sus fieles. Por eso no cesa de insistir a cada paso que todo eso acontecía para que se cumpliese la Escritura: esto es: las profecías que hablaban de lo que Dios mismo hecho hombre habría de sufrir para salvarnos. Así, después de hablar del diálogo entre Jesús y María, presente a su crucifixión, añade: Después, sabiendo Jesús que todas las cosas habían sido ya cumplidas, para que se realizase el pensamiento de la Escritura, dijo: «Tengo sed.» En el pensamiento de San Juan se parece traslucir que más que por la necesidad y agobio, pronunció Cristo esta palabra para poner una vez más de relieve ante sus enemigos la realidad profunda de su mesianismo y misión divina al hacer suyas las quejas del Salmo LXVIII, como antes había hecho propias las del Salmo XXI, que habla de los sufrimientos del Mesías Paciente. Ambos salmos comienzan invocando a Dios en sus tribulaciones para concluir dando gracias por el triunfo logrado.

Uno de los cuatro soldados que distraídamente hacían guardia, oyendo esa voz de súplica, cogió el tapón del cántaro lleno de vinagre —que tenían para beber ellos— y poniendo en la punta de su lanza se lo alargó para que chupase. Cristo sorbió la esponja y luego, como dispuesto a todo ya, exclamó: «Todo ha concluído.» Y dejando caer hacia atrás la cabeza, entregó el espíritu.

El sentido de esta palabra, es claro: San Juan lo pone con lo dicho ya en evidencia: Todas las profecías referentes a su Pasión y Muerte, a su Redención humana, a su Encarnación, habían sido cumplidas, y por lo mismo era claro lo que sus enemigos habían querido negar y aún siguen negando: Jesucristo es el Mesías y es Dios.

FR. SALVADOR VELASCO

del Convento de PP. Dominicos de Palencia

Séptima Palabra

"Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu"

La más solemne palabra de Jesucristo, la palabra dicha con voz grande y clamorosa, como anotan los evangelistas, la más adorable y santa, es la última de su vida mortal pronunciada en la altura de la Cruz, es la que obra el misterio de Dios por excelencia, su obra maestra.

Grande y poderosa fué aquella voz omnipotente del "Fiat" divino, que del abismo de la nada hizo irrumpir en el ser el cosmos, la luz, el orden y la vida. Grandiosa debió de ser aquella palabra creadora, que hizo los cielos y la tierra.

Pero otra palabra más grande y excelsa ha tenido Dios, pronunciada por su Verbo: la Palabra Redentora, la que obró la salvación del mundo; y es esta palabra misteriosa, última que pronunciara Cristo en la Cruz.

En el abismo de la iniquidad y del pecado estaba el hombre, bajo la ira de Dios y con destino a la perdición eterna.

El pecado mortal es de tal naturaleza que de ley ordinaria es irremisible en el hombre, ya que la ley de justicia divina exige una satisfacción que el hombre no puede dar. Exige que aquel que lo cometa sea reducido inmediatamente al término de su vida, y así sea destinado en ese mismo punto a las penas del infierno sin esperanza de liberación.

«El pecado es tal —dice S. Juan Crisóstomo, que en el momento que se comete, debe el juez divino dar la sentencia y el castigo que merece.» Por eso se llama el pecado «muerte del alma.» Como la muerte constituye al hombre en el término de la vida, así el pecado lo pone en el término de su destino, que es la condenación eterna.

Así fué para los ángeles que pecaron; inmediatamente, irreparablemente fueron hundidos en la muerte eterna.

Es el pecado un peso inmenso, que atrae a la criatura a su destino final, que es el infierno, con un ímpetu infinito al que ninguna criatura puede resistir. Esto son «las maromas del infierno», que tiraron a los ángeles y debían tirar a todos los hombres, pues todos pecaron, al abismo.

Estando, pues, todos los hombres empecatados y caídos ante Dios, todos estaban destinados a la perdición y a la desgracia eterna: todos debían morir.

Pero hubo un hombre sin pecado, que tenía una vida de infinito valor; un hombre que se interpuso entre Dios ofendido y los hombres pecadores, merecedores de la muerte. Este hombre dice: En vez de morir todos, moriré yo; pagaré yo las deudas de todos; yo daré mi vida por todos.

He ahí a Jesucristo, levantado en lo alto de la cruz, que en el supremo ímpetu de amor a los hombres con poderosa voz dice a su Dios: «Padre, en tus manos pongo mi vida; a Tí te la doy... por la vida de todos los hombres". Y diciendo y haciendo, en aquel punto inclinó la cabeza y murió.

Y el eterno Padre se encontró de pronto puestas en sus divinas manos justicieras el alma y vida de su Hijo, precio y paga de la Redención de todos los hombres.

Y ¿qué iba a hacer su justicia sino darse por satisfecha sobreabundantemente, y dar por redimido, perdonado y salvado al hombre?

Entonces se obró la salud en medio de la tierra; al conjuro de aquella palabra de muerte brotó la vida; la Reparación, la Redención fué hecha.

¡Oh, cristiano! Considera esta palabra adorable y mira la muerte de Cristo como principio de tu bien y de tu vida. El Apostol San Pablo se decía: «Me amó a mí, y se dió por mí; murió por mí.» Y virilmente reaccionaba y concluía esta verdad jurídica: "Ut qui vivunt, iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est..." Para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que murió por ellos. Si un hombre tiene una deuda con otro, y viene un tercero a pagársela, es evidente que aquella deuda se debe a este tercero. Nuestra vida se la debíamos a la justicia de Dios por nuestros pecados. Pero Cristo vino y pagó con su vida por nosotros; luego nuestra vida es ya de Cristo; Cristo se la ha apropiado; para El, no para nosotros, debemos vivir.

A aquella última palabra en la que generosamente Cristo da la vida por nosotros, debe corresponder la nuestra también generosa, firme, última palabra de nuestra gratitud y amor: "¡Oh, Jesús Salvador, a tí me entrego; tuyo es todo mi ser, toda mi alma y toda mi vida...!"

P. SILVERIO VEGA

Superior de la Residencia de PP. de la Compañía de Jesús

POR TRONO Y POR BANDERA

por Juan de la Cruz

Lebrero ESCUDERO

Si todas las naciones eligieran por Trono y por Bandera la Cruz del Nazareno, ideal y señera, jamás los cataclismos de odios y bajezas hundirían al mundo en espesas tinieblas.

Una guerra feroz siega las azucenas, arrasa las campiñas y llena los hogares de infinitas desdichas.

La paz que el Galileo proclamó en sus doctrinas, ha sido profanada con millones de víctimas.

¿Serán las ambiciones, Profeta de Israel, las que envuelven al mundo en brasas de Luzbel?

Tu que dijiste, PAZ, ¡mansísimo Cordero!, ¿por qué no abres la aurora de limpios derroteros?

Canten los serafines el Himno de la Paz y del Amor.

Vuelen blancas palomas hasta el Solio de plata del honor.

¡Paz queremos, Rabí de Galilea! Tu Doctrina es amor y lozanía, aurora de claveles y gloria sin mancilla.

¡Paz queremos, Señor de las Naciones, Príncipe excelso!

¡Paz queremos, oh redivino Galileo!

No habrá sol, ni rosales encarnados, mientras bramen los monstruos de la guerra emponzoñados, que nublan la luz de los hogares, las blancas azucenas, los nobles ideales y las altas empresas.

La Cruz sobre el Calvario, sublime y hechicera, nos brinda su regazo de melifluas ternezas.

Si todas las naciones eligieron por Trono y por Bandera esa Cruz gloriosísima de redención señera, jamás se enfangarían en el légamo de odios y bajezas, que llevan en su seno los grandes cataclismos de la guerra.

LOS AZOTES

Parece ser que al Salvador le azotaron no con varas sino con correas, según se hacía con los esclavos, pues las primeras se aplicaban a hombres libres. Del número sólo se sabe que fué muy elevado. La ley judía ponía límite a los azotes: no habían de ser más de treinta y nueve. Pero al Señor le flagelaron los soldados de la cohorte romana que no tenían medida para aplicar ese suplicio.

JUSTICIA DE LA REDENCION

No se conformó Cristo con aceptar desde el primer momento la función de víctima por nuestros pecados: ni sus ansias redentoras se aquietaron con la consideración del valor infinito de los actos de su persona, sino que como advierte Santo Tomás, quiso redimir al género humano, no precisamente por vía de poder, sino de justicia, de caridad. Cristo tomó sobre sí el cansancio, el hambre, la sed, el dolor espiritual, creando una compenetración moral entre su divina persona y los hombres que nos hiciera partícipes de la plenitud de su gracia. Así amó Dios al mundo. Con razón se ha dicho que si grande es el Dios de la Majestad en el Sinaí, mucho más grande es el Dios del Amor en el Calvario.

LITURGIA DE LA SEMANA MAYOR

Los Oficios del Jueves están inspirados en el recuerdo de la Pasión de Cristo.--Las tres misas que antiguamente se rezaban este día. -- El "Mandato". -- Significación de los Oficios del Viernes Santo

Todas las ceremonias y oraciones que la Iglesia Católica prescribe para la celebración de los Oficios en Semana Santa, impregnados están de profundidad en la significación, y sublimidad en el simbolismo, cualidades que si siempre resplandecen en el culto católico, resplandecen mucho más, y por soberana manera durante estos días dedicados a conmemorar la Pasión y muerte del Redentor.

Pero, sobre todo, embargan y sobrecogen el ánimo más superficial, y aun más descreído, las ceremonias y oraciones litúrgicas propias del Jueves y Viernes Santo en los oficios matutinos; porque los vespertinos, sin dejar de tener cualidades análogas, pertenecen más al rezo del Breviario, y la mayoría de los fieles no suelen, hoy día, asistir a ellos. Tiempos hubo—y ojalá vuelvan—en que asistían también a las "tinieblas", hasta el punto de que a ningún niño le faltaba en ellas su "carraca", juguete que estos días de Semana Santa dejaba oír por todas partes su monótono tableteo. "¡Lachrimae rerum!".

LITURGIA DEL JUEVES

Para los oficios del Jueves Santo, la estación en Roma es la de la Basílica de San Juan de Letrán, llamada antiguamente del Salvador. Y, en efecto, la liturgia del Jueves Santo está toda ella como embebida en el recuerdo de la Redención. De tres misas constaba antiguamente; una para reconciliar y dar pública absolución a los penitentes, que durante la Cuaresma habían hecho pública penitencia por sus pecados públicos y notorios; otra para consagrar los Santos Oleos; el de la Extremaunción; el Santo Crisma que se emplea en la consagración de los Obispos, cálices, iglesias y campanas, y el Oleo Santo, que se usa en los bautizos, para ungir el pecho y espalda, en la bendición de la pila el Sábado Santo y la Vigilia de Pentecostés, en la ordenación de sacerdotes, y en la consagración de reyes y reinas; y ora tercera misa, para conmemorar muy especialmente la institución de la Eucaristía en la Ultima Cena. Hoy sólo se celebra esta última misa con ornamentos blancos, y vuelo de campanas, que enmudecerán hasta el Sábado de Gloria. La Epístola, que es de San Pablo a los corintios, recuerda la pureza de conciencia y el amor de caridad con que ha de recibirse la Eucaristía, sobre todo en este día, en que la Iglesia quiere que todos, incluso los mismos sacerdotes, en vez de celebrar, se acerquen, como los demás fieles, al banquete eucarístico. Dos hostias se consagran el Jueves Santo, una que consume el celebrante, y otra que al final de la misa es llevada solemnemente al Monumento, para que en él reciba pública adoración, hasta los oficios del Viernes Santo.

EL "MANDATO" O LAVATORIO

Terminada la misa del Jueves Santo, donde se nos recuerdan los detalles todos de la institución del Sacerdocio y del Sacrificio Eucarístico, se despojan los altares de las sabanillas, para significar que se suspende el Sacrificio, el cual no será ya ofrecido a Dios hasta el Sábado Santo.

Después y a hora conveniente, que suele ser a las doce o la una de la tarde, se celebra la ceremonia del Mandato, consistente en lavar los pies a doce pobres el Obispo, y hasta el mismo Rey, como fué costumbre antiquísima en España, a los cuales se les daba pingüe limosna, imitando así la humildad y generosidad del que es Rey de Reyes y Señor de Señores, que en su última cena nos dió el mandato supremo de amarnos unos a otros, y lo subrayó con su propio ejemplo, al lavar los pies a sus discípulos.

Expuesta permanece en el Monumento la segunda Hostia consagrada el Jueves Santo, hasta que el Viernes Santo, terminada Nona, el sacerdote y los ministros, revestidos de ornamentos negros, se llegan al altar, sin ciriales ni incienso, y allí se postran para orar breves momentos, mientras los acólitos extienden sobre el altar un solo mantel.

OFICIO DEL VIERNES

La primera parte de los oficios del Viernes Santo recuerda las reuniones que se tenían el día del Sábado en las Sinagogas. Se lee la profecía de Oseas (cap. 6), oímos en el Tracto los suspiros del divino Salvador, preso de mortal congoja; se canta la Pasión según San Juan, el más sublime de los evangelistas, y comienza la segunda parte litúrgica del Viernes Santo, la cual es un recuerdo de las preces que se rezaban en las primitivas asambleas cristianas, y a continuación viene la solemne adoración de la Cruz, que proviene de la costumbre que había en Jerusalén en el siglo IV de adorar en este día el leño de la Vera Cruz, mientras el coro cantaba en griego los "Improperios" o tiernas quejas que Cristo dirige a su pueblo, como se hace todavía durante esta ceremonia.

Concluída la cual se va procesionalmente al monumento, de donde se trae al altar la Hostia consagrada el Jueves Santo; la consume el sacerdote, y termina esta tercera parte de los Oficios de Viernes Santo, en que la Iglesia no se atreve a renovar el sacrificio del altar, contentándose con consumir las sagradas especies consagradas el día anterior; hecho lo cual por el sacerdote, se retira éste con los ministros, y comienza en el coro el rezo de las Vísperas.

He aquí, brevemente explicados, en su significación litúrgica, los Oficios del Jueves y Viernes Santo. ¡Ojalá que todos los españoles, como acontecía en la España Imperial, se penetren bien y hasta quieran adelantar en el conocimiento y sabor sublime de esta liturgia!

LAS ESTACIONES

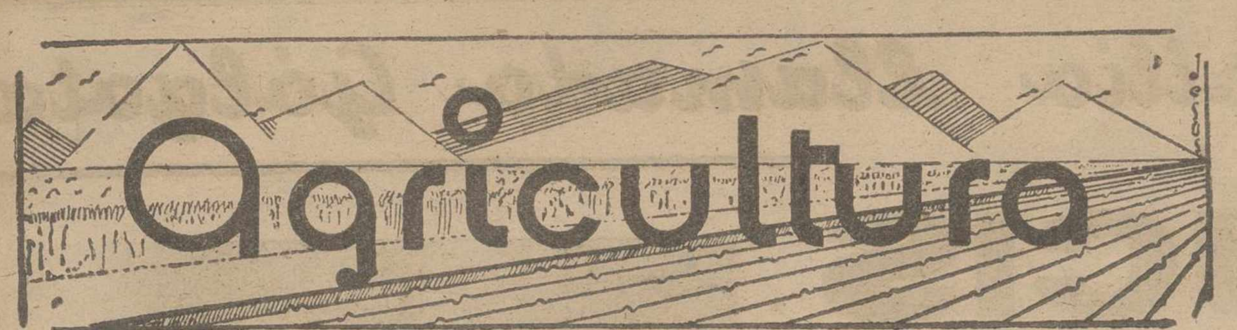
¡Y ojalá que todos renueven el Jueves Santo la cristiana y españolísima costumbre de visitar los monumentos, cinco de ellos por lo menos, rezando por las intenciones del Papa y por la gloria y esplendor de España, que sólo renovando y fomentando su participación total en los Oficios de estos días santos podrá lograr, como logró otros, los espléndidos resplandores de un sol imperial, siempre ardiendo como lámpara eterna en sus dominios.

R. ALCOVER

LAS ESPINAS

No se sabe con certeza de qué se hizo la Corona de espinas con que la soldadesca del Pretorio martirizó la cabeza de Jesucristo. Según la tradición existente en Jerusalén era de las ramas del arbol «Lycinsu spinosum». Pero San Clemente de Alejandría supone que se fabricó con la cambronera llamada «Rubus». Otros dicen que era de espino albar y aun de junco marino. El célebre botánico Hasselquist opina que se hizo de la planta llamada "Nabka" por los árabes, muy común en Oriente y formada de ramas muy flexibles y cubiertas de púas agudísimas.

M.C.D.2022



LABRADORES, SEMBRAD GIRASOL

La necesidad de aumentar nuestras posibilidades en materias, grasas y celulosicas, impulsó al Excmo. señor ministro de Agricultura a dictar la orden de 13 de enero del corriente año, estableciendo normas para el incremento del cultivo del girasol; pero esta planta ha de emplearse como barbechera, y en modo alguno cultivarse a expensas de la superficie dedicada a otros cultivos más fundamentales, singularmente el trigo.

La necesidad de proveerse de materias, que antes de la actual conflagración mundial recibíamos del exterior, nos obliga a ensayar cultivos, exóticos en muchas zonas, pero no podemos perder de vista para estos ensayos que todos han de ser hechos sin mermar la superficie dedicada al trigo, base fundamental de nuestra alimentación.

Aunque el cultivo del girasol es perfectamente conocido en muchas de nuestras zonas cerealistas, no lo es en otras, por lo que para estimular la siembra se conceden a los cultivadores de esta planta beneficios tan señalados como: la consideración de productores de aceites de oliva, con derecho a percibir diez kilogramos de este aceite por cada cien kilos de semilla de girasol que entreguen al Servicio Nacional del Trigo, hasta el límite de veinte kilos de aceite por persona a que tienen derecho los productores de aceituna, y otro no menos importante, la entrega de un mínimo de cien kilogramos por hectárea de abono nitrogenado mineral a los cultivadores que una vez recogida la cosecha de girasol siembren trigo sobre los mismos terrenos.

Con esta ventaja: el precio de una peseta setenta y cinco céntimoos por kilo de semoilla que entreguen, que señala la orden del Ministerio de Agricultura de 17 de marzo (Boletín Oficial" del 20), y el que se asigne a los tallos, en relación con las posibilidades de obtener de ellos fibras textiles y celulosa, cuyos estudios se realizan actualmente, no dudamos han de ser muchos los labradores que siembren esta planta, pues con ello, además de los beneficios que obtienen, tendrán la íntima satisfacción de haber contribuído a los trabajos que las autoridades se ven obligadas a realizar para proveernos de materias que nos son absolutamente indispensables y que por las circunstancias actuales nos es muy difícil, aunque no imposible, recibir del exterior.

Los labradores que hayan de sembrar esta planta y deseen acogerse a los beneficios de la orden de 13 de enero, lo pondrán en conocimiento de la Jefatura Agronómica, indicando la superficie a sembrar y el término municipal donde han de realizar la siembra; si carecen de semilla, la solicitarán de la propia Jefatura Agronómica, que además les facilitará todas las instrucciones pertinentes para el cultivo.

Reunión de la Permanente

En la sesión de anoche se trató de la construcción del Cuartel de la Guardia civil, del Campo de Deportes y de la reforma del Monte

Celebró sesión la Comisión Permanente del Excmo. Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, don Severino Rodríguez Salcedo, y con asistencia de los capitulares señores Inclán Díez-Quijada y Fernández Nieto, actuando el secretario de la Corporación, don José Gayoso, para adoptar los siguientes acuerdos:

—Conceder licencias de obras a don Martín López Argote, don Eusebio Cea, doña Juana Touchard, don Félix Fernández Galán, don Nicolás Ortiz y don Augurio Prádanos.

—Acceder a la petición de la Cofradía de la Santa Vera-Cruz para construir la acera del edificio de la misma, por los obreros municipales, previa entrega del material correspondiente.

—Desestimar instancia de don Mariano García Rodríguez, en petición de cesión de terrenos en venta del Municipio, en el camino viejo de "Los Barredos".

—Requerir a los señores hijos de doña Avelina Iglesias, para reparar la casa número 45 de la Avenida de José Antonio.

—Nombrar definitivamente auxiliares administrativos del Ayuntamiento, a don Jesús Encinas López, don Luis Arribas Fernández, don Carlos Martín Seneque y don Enrique Pascual Gurpegui.

—Autorizar las reformas que en el mobiliario de sus oficinas interesa Secretaría general.

—Dar permiso a don Ramón Herrero, para arrendar su casa de nueva planta, número 3 de la Avenida de Valladolid.

—Conceder la Banda Municipal de Música, previa condonación de los derechos del Municipio, al Ayuntamiento de Frómista, para que amenice las fiestas del Patrono de la villa, San Pedro González Telmo.

—Agradecer a las Hermandades de N. P. Jesús Nazareno y Santa Vera-Cruz, sus invitaciones a las procesiones de Semana Santa.

—Pasar a informe de la Comisión de Policía Rural, la adquisición de ramuja del monte de la ciudad.

ASUNTOS DEL MATADERO. — El primer teniente de alcalde, don Arsenio Inclán, designado por la Permanente como delegado del servicio del Matadero, emite una documentada información, cuya propuesta se acuerda, respecto de los servicios del mismo, en virtud de la cual, se ordenará al veterinario director de dicho centro, que practique un minucioso reconocimiento de las reses que entran en el mismo, especialmente las encabritadas, dando cuenta de su resultado; que se requiera a los empleados para que se abstengan de recoger órganos o despojos de reses abandonados, no recibirlos como regalo, a no ser que lo autorice el director, y que si se produjesen discusiones a consecuencia del reparto de reses, que por la Central de Compras se disponga que ésta verifique el reparto en sus propios locales.

LA PLAZA DE QUIMICO.—Como cuestión previa, se lee un atento oficio de la oficina de Reincorporación de Excombatienes al Trabajo, relativo al concurso abierto para la provisión de la plaza de químico del Laboratorio Municipal, que se desestima, y seguidamente se procede al nombramiento de nuevo tribunal que ha de juzgar dicho concurso, facultando al señor alcalde para que designe la fecha en que ha de reunirse para comenzar a actuar.

EL NUEVO CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL. — El teniente coronel. primer jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, don Gervasio Fernández Noaín, traslada a la Corporación un escrito que le remite la Dirección General del Cuerpo, contestando a cuantos extremos interesaba el señor alcalde sobre la construcción de un cuartel de la Benemérita en Palencia.

EL CAMPO DE DEPORTES. — La Directiva del "Deportivo F. N. Palencia", se dirige al Ayuntamiento pidiendo se vea la forma de poder reconocer de utilidad municipal el terreno que se señala para poder construir el nuevo campo de deportes. Y pasa a informe de la Comisión de Policía Rural y luego a la resolución del Pleno.

REFORMA DEL MONTE.—Igualmente el mismo acuerdo sobre la moción que presenta el capital don Félix Gallardo París, relativa a las reformas que pueden realizarse en el monte de Palencia.

DESPEDIDA DEL INTERVENTOR. — Finalmente se da lectura de un escrito del interventor municipal, don Fernando Rodríguez García, recientemente trasladado por ascenso al Ayuntamiento de Santander, en que se despide de la Corporación y de la ciudad, a los que ha dedicado sus desvelos durante diez años procurando cumplir sus deberes con el mayor celo e interés. Le contesta el señor alcalde agradeciendo sus afectuosas frases, deseándole muchos éxitos en su carrera, proponiendo, como así se acuerda, que conste en acta el sentimiento que produce su marcha.

GUERNICA celebrará solemnemente el día de su LIBERACION

UN CUADRO AL GENERAL MOLA Y UNA LAPIDA AL P. VILARIÑO

Bilbao, 1. — La Diputación ha acordado celebrar este año con especial solemnidad el aniversario de la entrada de las tropas nacionales en Guernica. Este aniversario se cumple el 29 de abril. En la Casa de Juntas habrá una misa por los diputados provinciales y funcionarios que murieron en campaña o asesinados por la horda. En dicha casa será colocado un cuadro del general Mola. Además, se descubrirá una lápida en memoria del padre jesuita Remigio Vilariño, muerto el año pasado y declarado hijo predilecto de Vizcaya, y otra que recuerde la primera guardia que allí se montó de tropas nacionales. A los jefes que mandaban estas tropas se les entregarán como recuerdos crucifijos tallados con madera del roble de Guernica. Serán invitadas a estos actos las diputaciones de las provincias Vascongadas y de Navarra. — Cifra.

Casey conferencia con Roosevelt

EL PRIMERO DIJO, AL TERMINAR, QUE LA CONVERSACION HABIA SIDO «MUY INTERESANTE»

Wáshington, 1. — Casey, que ha abandonado ya su puesto de ministro de Australia en Estados Unidos, para asumir las funciones de ministro de Estado en el Oriente Medio, ha celebrado una extensa entrevista en la Casa Blanca con el presidente Roosevelt y con el administrador del Servicio de Alquiler y Préstamo, Harriman.

Al terminar la entrevista, Casey declaró a los periodistas que su entrevista con el presidente había sido muy interesante y había versado sobre diversos temas relacionados con la actividad del nuevo Consejo de Guerra del Pacífico, en Wáshington.—Efe.

El Comité ejecutivo del Congreso panindio estudia las proposiciones de Inglaterra

El presidente Azad declara que se tiene ya una opinión con respecto a las mismas

Hoy celebrará su primera reunión el Consejo de guerra del Pacífico

Nueva Delhi, 1.—Después de una reunión de tres horas y media del Comité Ejecutivo del Congreso Panindio, su presidente, Azad, declaró: "Puedo decir con plena conciencia de responsabilidad, que el Comité Ejecutivo sostiene una opinión con respecto a las proposiciones de Cripps. El Comité discutió profundamente las proposiciones en todos sus aspectos y actualmente elabora las correspondientes conclusiones."—Efe.

HOY SE REUNE EL CONSEJO DE GUERRA DEL PACIFICO

Wáshington, 1. — El Consejo de Guerra del Pacífico, que hoy celebrará su primera reunión, tendrá funciones específicamente consultivas. Así ha sido indicado por Roosevelt durante la conferencia de Prensa.

El presidente dijo, como contestación a la pregunta de un informador, que no es problema el que los representantes en el Consejo tengan poderes iguales; visto que dicho organismo es solamente consultivo. Existirá una colaboración estrechísima entre los Estados Mayores unidos del Consejo de Guerra del Pacífico en Londres, y el nuevo Consejo de Wáshington.

Cuando un periodista preguntó a Roosevelt por qué la India no estaba representada en el Consejo, el presidente contestó que la India no se encontraba en el Pacífico. Se le preguntó entonces si se establecería otro Consejo de la India y el Próximo Oriente. Roosevelt contestó que no lo sabía. Hizo notar que China está considerada como incluída en el escenario de guerra del Pacífico, aunque una reducida zona meridional de China, donde las tropas chinas combaten bajo el mando del general Stilwell, penetra en el teatro de la India.

Los periodistas aludieron a ciertas informaciones de Prensa sobre la jurisdicción de Mac Arthur, y el presidente confirmó que en la zona del Pacífico suroccidental. Mac Arthur es el comandante supremo de las fuerzas de tierra, mar y aire. Roosevelt desmintió otras noticias según las cuales, el Consejo del Pacífico de Londres acordaría la política a seguir, mientras el Consejo de Wástington se ocuparía de la estrategia. Tales informaciones—agregó—son exactas: los dos Consejos serán consultivos y trabajarán de mútuo acuerdo.—Efe.

ROOSEVELT ANIMA A LOS SOLDADOS

Wáshington, 1. — El presidente Roosevelt, ha dicho a los soldados norteamericanos que han salido para Gran Bretaña y otros frentes de combate, que la fuerza y la potencia entera de toda la nación los apoyará en Ultramar.—Efe.

PLATANOS

VENTA AL DETALL
Pedro Espina, 4
VINOS POR MENOR
CALIDAD SUPERIOR

Importantes obras de ferrocarriles en Santander

VISITA A AQUELLA PROVINCIA DEL INSPECTOR DEL ESTADO

Santander, 1. — Anoche salió para Madrid el inspector del Estado en los Ferrocarriles, don Manuel Llorente, acompañado del alto personal de la primera jefatura de estudios y construcciones de ferrocarriles, después de haber visitado con detenimiento las obras de los muros de contención que se ejecutan como complemento de la estación única. Estos muros tienen una longitud de dos kilómetros y medio y su presupuesto se eleva a seis millones de pesetas. También visitó el señor Llorente las obras que han dado comienzo para la construcción gran túnel de la divisoria en la línea del ferrocarril de Santander-Mediterráneo. Este túnel mide siete kilómetros de largo y sus bocas están situadas en los pueblos de Pedrosa de Valdepones, en la provincia de Burgos y Vega de Pas, en la de Santander. Para tratar del envío de personal obrero, del suministro de artículos de primera necesidad para los mismos, y de su alojamiento en la Vega de Pas, visitaron al gobernador civil, el cual ofreció su apoyo en todo cuanto le sea posible para que las obras se ejecuten al ritmo acelerado que quiere Santander. — Cifra.

Vd. que quiere tanto a su hijo, procúrele la felicidad de ser fuerte y sano. No olvide que las **diarreas** durante la lactancia y dentición hacen que el niño se críe débil, y que las corrige el,

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

"Censura sanitaria número 263"

FRUTAS Y verduras

DELEGACION PROVINCIAL DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES DE PALENCIA

Precios de venta al público de frutas y verduras, que han de regir en esta plaza y pueblos de la provincia, durante el mes de mayo

FRUTAS

	Ptas.
Lima	2'05
Mandarina	2'05
Naranja	2'00
Paraguayos	2'50
Limón	1'80
Manzana	3'00
Níspero	2'25
Plátano	3'15

VERDURAS

	Capital	Pueblos
Acelgas	0'75	0'70
Ajos	1'75	1'70
Alcachofa primeriza	2'00	1'95
Berza	0'30	0'25
Coliflor	0'80	0'75
Col-repollo	0'50	0'45
Col-Bruselas	2'05	2'00
Cebolla	0'55	0'50
Cebolleta	0'80	0'75
Escarola	0'85	0'80
Espárragos pmero.	1'75	1'70
Espinacas	0'80	0'75
Guindillas	0'80	0'75
Habas primerizas	1'60	1'55
Guisantes ídem	2'00	1'95
Judías tiernas ídem	2'50	2'45
Lechuga ídem	1'20	1'15
Nabo	0'50	0'45
Puerro	0'55	0'50
Rábano primerizo	1'25	1'20
Tomate ídem	2'50	2'55
Zanahoria	0'50	0'45

Palencia, 24 de marzo de 1942. El gobernador civil, JOSE MARIA SENTIS SIMEON.

Programa de conferencias que serán pronunciadas en el primer Congreso de Medicina legal

Doctor don Román Casares López, "Intoxicaciones alimenticias".

Ilustrísimo señor don José A. Palanca y Fortún, "Relaciones de la sociedad con la práctica médico legal".

Ilustrísimo señor don Blas Pérez González, ilustrísimo señor don Alfonso García Valdecasas, doctores don Isaías Sánchez Tejerina y don Carlos Jiménez Díaz, honrarán también al Congreso con sus valiosas aportaciones científicas.

Para el primer Congreso de Medicina Legal han sido organizadas las siguientes conferencias:

Excmo. señor don Pío Zabala y Lora, "Papel de la Universidad en la preparación técnica del médico forense".

Excmo. señor don Felipe Clemente de Diego, "Importancia del médico forense ante los Tribunales de Justicia".

Ilmo. señor don Alejandro Gallo Arteche, "Historia y desarrollo del Cuerpo Médico Forense".

Ilmo. señor don Eloy Montero Gutiérrez, "Aportación de la medicina y el Derecho Canónico en las causas matrimoniales".

Ilmo. señor don Fernando Enríquez de Salamanca, "La muerte súbita en los carenciales".

Ilmo. señor don José Pemartín San Juan, "Importancia de la medicina legal en su aspecto internacional".

Doctor don Eugenio Díaz Gómez, "Traumatismo cráneo-cerebrales en su aspecto médico legal".

Ilustrísimo señor don Ricardo Royo Villanova, "La enseñanza de la medicina legal".

Doctor don Antonio Vallejo Nájera, "Los valores éticos del Nacionalsindicalismo en el ejercicio de la medicina legal social".

Doctor don Laureano Olivares Sexmilo, "El papel del traumatismo como agente productor de la enfermedad".

Ilustrísimo señor don Luis Jordana de Pozas, "Los seguros sociales en relación con la medicina legal".

SEÑORA... Use los productos de belleza de insuperable calidad **VISNÚ**

Agua de tocador.. .	VISNÚ,	8 ptas. (7 tonos)
Lápiz de labios. . .	VISNÚ,	10 ptas. (4 tonos)
Recambios.	VISNÚ,	8 ptas. (4 tonos)
Esmalte para uñas. .	VISNÚ,	6 ptas. (7 tonos)
Brillantina.	VISNÚ,	5 ptas. (3 tonos)
Lápiz de labios miniatura,	VISNÚ,	7 ptas. (4 tonos)

La Organización de Ciegos, rindió un homenaje a JOSE-ANTONIO

DEPOSITARON AYER UNA CORONA SOBRE LA TUMBA DEL FUNDADOR

San Lorenzo del Escorial, 1. — Para rendir homenaje al fundador de la Falange, llegaron ayer tarde el jefe nacional de la organización de ciegos, Javier Gutiérrez Tovar, y casi todos los delegados provinciales que han asistido al Congreso Nacional celebrado en Madrid. Ante la tumba de José Antonio depositaron una corona de claveles, de la que pendían cintas con los colores de la Falange y en las que figuraba la siguiente dedicatoria: «Al fundador de la Falange, los camaradas de la Organización Nacional de Ciegos». Terminada la ofrenda, un padre agustino rezó un responso, con lo que se dió por finalizado el acto. Inmediatamente después, los camaradas de la Organización de Ciegos emprendieron el viaje de regreso. —Cifra.

El Jefe de la escuadrilla de combate de la DIVISION AZUL llega a Sevilla para salir de penitente

Sevilla, 1. — El comandante de Aviación Julio Salvador y Díaz Benjumea, jefe de la escuadrilla que combate en Rusia con la División Azul, es esperado hoy en Sevilla para salir como Nazareno penitente en la Cofradía de la Virgen de Loreto, Patrona de la Aviación. De dicha Cofradía son hermanos muchos aviadores y lo fué también García Morato. El comandante Julio Salvador volverá el sábado a su destino. — Cifra.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Hasta 15 palabras 2 ptas. Cada palabra más, 0'10

CONSTRUCCION de aspiración para gasógenos, para 6 a 8 voltios. Talleres Rafols. Plaza Santa Brígida, 7. Teléfono, 1704. Valladolid.

CALDERA de vapor, horizontal, unos 37 metros cuadrados superficie, calefacción, con hogar para carbón o leña, y otra pequeña vertical, vendo. Apartado 532. Bilbao.

REGALAMOS gramófono maleta, diez discos y agujas, por 150 pesetas; lote 25 discos, ochenta pesetas. Pedidos, a Mario Guzmán, Príncipe, 14, principal. Madrid.

MOTORES, transformadores nuevos Existencia en todas potencias. Elu-Maquinaria Eléctrica. Teléfono, 23. Durango (Bilbao).

SE VENDEN de noventa a cien ovejas, de todas las edades, con cría, y un carro de varas para dos o tres ganados, en buen uso. Para verlo y tratar, con Miguel Polvorosa, en Frómista.

VENDO par de machos de ocho y nueve años, ocho dedos sobre la marca, a toda prueba. Nicolás de la Parte, Villasila de Valdavia.

NORIA compro, en buen uso. Ofertas, Gaspar Payo. San Cebrián de Campos.

SE VENDE macho y mula de media edad, a toda prueba. Para tratar, con Enrique Sáiz, en Micieces de Ojeda.

SE VENDE gran cantidad de leña, propia para quema de horno y para carbonear. Para verlo y tratar, en Calahorra de Rivas, Pedro Domingo.

SE VENDE una finca en este término municipal, carretera Villalobón, regable, cincuenta cuartas y se arrienda un quiñón, con 128 cuartas de tierra, para cereal. Tratar, con Mauricio Gregorio. Baquerín de Campos.

SE VENDEN cerdos al destete y de tres a cuatro meses, en Bustillo de la Vega. Isaac de Prado.

SE VENDEN dos vacas holandesas, de primero y tercer parto y una novilla preñada. Victorino Terán, en Villada.

VENDO siete pares de ruedas en blanco. Tratar, Mariano Delgado, San Mamés de Campos.

ALFALFA semilla gran rendimiento, seleccionada. Mayor Pral., 34, 3.o, izquierda.

SE VENDEN 15 ovejas y cinco corderas, en Piña de Campos. Francisco González.

SE NECESITA un obrero en talleres carretería. Aguilar de Campoó. Felipe Fernández.

SE VENDE un trisurco, un arado giratorio, un carro de volera seminuevo y 60 a 70 fanegas de palomina. Tratar, en Tariego, con Fabián Valdeolmillos.

SE VENDEN 40 ovejas emparejadas, seleccionadas, y cuarenta y cuatro cancinas. Para tratar y verlas, con los molineros de Lantadilla.

VENDESE terreno para edificar. Barrio del Cristo. Tratar, Mariano Rodríguez (Minduso). Camino Miranda.

SE VENDEN 100 ovejas emparejadas, doce con leche y diez próximas a parir. Amusco. Félix Ramos.

HERRADOR, se necesita competente, buenos informes. Tratar, con Pablo Sangrador Pérez (veterinario). Villaumbrales.

COMPRARIA 100 ovejas emparejadas, dos toldos para camión y se necesita un pastor. Primo Rivera, 65. Fuertes.

VENDO chota seis meses, calle del Cid, número 7 y un colchón seminuevo. Frente a la Fábrica de Armas.

SE VENDE una casa de nueva construcción, amplio local, desalquilada, en calle Barrantes, núm. 12. Tratar, Colón, núm. 9, 2.º. Valentín López.

VENDO diez cuartas de tierra de regadío, dos de alfalfa próximas a la capital. Informes, Teodosio Amor. Villalobón.

TIERRAS de regadío, se dan a medias en campo de Palencia, con toma en la misma finca, de tres obradas. Aurelio Cabeza. en Husillos.

SE VENDE una cerda de cría, cinco cerdos de cría y cinco terneras para el suero. "Once Paradas". Ramón Santos.

AUTOMOVIL. Servicio público, siete plazas, gasógeno toda prueba, vendo. Agencia Chevrolet. Puertas.

VENTA CASA, Mayor Principal, 60. Palencia. Informes, propietaria Pilar González Ruiz, Becedo, 3. Almacenes González. Santander.

SE VENDE radio gramola, marca "Zenit". Mayor Pral., 190, 2.º.

APARATOS DE LUZ, nuevos modelos. Material eléctrico, lavabos, espejos, mosaicos, azulejos, tubería. Rápido servicio. Teléfono, 244. "Materiales Arranz". Mayor, 2.

SE VENDE macho y mula de seis años, seis dedos y caballo de tres años, tres dedos. Tratar, Posada "El Cordón".

¡Empresas! Mejorad el estado sanitario de los productores, con aportaciones al "18 de Julio".

TUNICA de la Cofradía Nuestra Señora de la Soledad. Se vende, Mayor Pral. 191, 3.o.

SE VENDEN 3.000 kilos paja blanca. Para tratar, Lorenzo Martín Portillejo.

SE VENDE una bicicleta seminueva y un galgo de año a toda prueba. Molino Quintanadiez. Dionisio Martín.

VENDENSE 160 ovejas nuevas, pariendo. Luis Pérez, Carrión de los Condes.

EXTRAVIO de una añoja de dos años, pelo rojo. Poza de la Vega, Mateo Poza.

VENDO una cabra y una chivata de un mes. Santa María de la Cabeza, número 8.

SE VENDE una tierra de seis cuartas con cuesta al lado, propia para tejera o colmenar, a tres kilómetros de Palencia. Tratar, Aurelio Martínez. Villalobón.

SE VENDEN dos camas de madera, somier "Numancia", dos mesillas, una silla de niño. Avenida Casado del Alisal, E, 2.o.

CERALSANO MEDEN a base de carbonato de cobre para combatir la rabia del garbanzo y desinfección de semillas de siembra incluso el trigo. Droguería Dávila, Mayor 154.

SEMILLA de alfalfa seleccionada. Droguería Dávila, Mayor 154.

VENDO dos ruedas con su eje, tres collerines; todo usado. En Abastillas, Heliodoro Sevilla.

SE VENDEN tres máquinas de segar, seminuevas, marca "Cormick". Tratar Higinio Valverde, Boada de Campos.

SE VENDE una vaca holandesa abocada a parir, segundo parto. En Villamuera. Abilio Miguel.

SE VENDEN 10 ovejas emparejadas, cinco cerdos de recría. Tratar, Baldomero Tarrero, Valdespina.

SE VENDEN cuatro novillos para el pasto y una vaca abocada a parir; para tratar, en Valdespina, Mariano Tarrero.

POR TERMINAR arriendo se venden 100 ovejas emparejadas; para verlas y tratar, en la Cigoñera.

VENDO tres autobuses bien calzados. Se pueden transformar en camiones hasta de cinco toneladas; para informes, Emilio González, Apartado 96, León.

SE NECESITA un obrero hortelano que sepa bien la obligación; para tratar, con Casimiro Prieto. Camino Torrecilla, Palencia.

VENDESE comedor, armario y espejo, Carmelitas, 5, 1.o.

VENDO 400 arrobas de paja de legumbre en Herrín de Campos, Félix Alonso.

VENDO carro tamaño medio, seminuevo, entoldado, enganchado caballo propio carro. Informes frente Fábrica Armas. (Carnicería).

ARRIENDO en tercer Barrio Cuarteles, local grande con portonera y cuadra pequeña.

EN CARRETERA de Valladolid véndese terreno 6.600 metros; propio edificación, gran porvenir, por ensanche capital.

AMA DE CRIA con buenos informes se necesita en Villaumbrales. Pío Martínez.

SE VENDE una mula a elegir entre tres; dos, siete años; otra, diez. Para tratar, con Gil Pérez. Torre de los Molinos.

SE NECESITA guarda, casado, sabiendo de huerta y con inmejorables referencias, para finca de esta provincia. Dirigirse, don Sancho, 6, principal.

SE VENDE un choto para el suero. Modesto Lafuente, Eras Altas. Cirilo Salvador.

"Yo creo que está alzada la bandera. Ahora, vamos a defenderla, alegremente poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución, creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias, creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica o extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!"

JOSE ANTONIO

¡ESPAÑOL!

Contribuye a una obra nacional ayudando a la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid. Tu aportación jugando en el Sorteo de 11 de Mayo, merecerá el agradecimiento de la Patria y puede suponer tu bienestar económico permanente.

NUESTROS COLABORADORES

CANCION Y JUVENTUD (DIA DE LA CANCION)

por MARTIN ALONSO

Todo el pensamiento de un pueblo se condena en los refranes y su sentir hondo lo lleva en giro de emigración las coplas volanderas. El Cancionero popular es el termometro que marca fielmente los grados de su calor efectivo.

Pero la copla en labios juveniles, florece con nuevo vigor cargado de esperanzas apasionadas.

La Patria se rejuvenece con el resplandor de los himnos y los juramentos. Todas las almas se llenan se sol. Llega a nuestro oído el aire épico de las banderas, que unas manos jovenes llamean a bordo, nostálgicos del paisaje de mar o portan en triunfo sobre la tierra firme de nuestra Cruzada.

Canciones de juventud que tienen una ilusión de dorada vitalidad y van en romería por los caminos de nuestro espíritu, como las trovas de los peregrinos a Santiago, para hacer la guardia permanente en nuestra Historia religiosa, con una unción caliente de plegaria. O bien se acercan con sones de juglar a los castillos, que marcan la línea defensiva de nuestra Reconquista.

Canciones de juventud que llevan al ancho cauce nacional el carácter de las distintas regiones en su tipismo vario, pintado con luminosidad levantina, austeridad romántica de llanura castellana, dejos afiligranados de pasión andaluza, suavidad derramada calta, jovialidad aragonesa, recio espíritu y suave melancolía norteña.

La musa popular caprichosa, antojadiza, en cada comarca vive su ambiente diferenciado. Llora, ríe, juega en tonadillas gallegas rezumantes de morriña, en solemnes zortzicos, en alegres y valientes sardanas, en suaves pravianas, en jotas viriles y regocijantes, en murcianas fogosas, en malagueñas punzantes de misterio, en boleras salmantinas, marza y picayos de la montaña, en cantaderas leonesas, en el cante jondo andaluz y las incomparables saetas, que son las dolorosas en el Vía-Crucis de la Canción.

En el estudio de la Canción pueden entrar en franca camaradería el literato, el filósofo, el historiador y todo el que aspira a conocer la biología de nuestra civilización y el desenvolvimiento del espíritu.

El pueblo encontró en la masa colectiva una leva de poetas y por un milagro de compenetración asimiló el nuevo tipo de tonada, la esparció a los cuatro vientos, imponiéndole la marca de la tierra y de la raza.

Es una poesía que no sufre alteración ni falsedad y vierte en pocas líneas esencias de un poema. La Canción no se escribe con el hermetismo de una métrica fría. Se llora con sollozos no interrumpidos, se arrulla con latidos de corazón. Brota a la superficie «por el medio más naturalmente artístico, el canto».

Se establece el día de la Canción para poner en alta tensión los sentimientos de España. Impetu de ideales, fuerza en disciplina y en voluntad de servicio. El himno patriótico, la canción regional y la trova religiosa, ponen en orden de defensa y de combate, las fuerzas motorizadas del espíritu.

En este abril que amanece con la canción de las primeras flores, como un ofertorio de la tierra rejuvenecida, la juventud de España lleva una tonada de floración fecunda, de perspectiva y ahinco imperiales.

Hay en esta fiesta, con la poesía de los tiempos heroicos, sacrificio y ternura, ofrenda de una tarea varonil y ritmo de feminidad de madre, una resurrección de sensaciones dormidas, de sentido hondo de grandeza histórica, porque las grandes ideas se acercan a la sencillez del espíritu como la sonrisa a la felicidad.

En la juventud que canta está la levadura, la sustancia que ha de salvar el propósito férreo de todas las energías espirituales de la raza.

Pobre generación y lástima de juventud aquella de quien se dice, que está muerta de ideales antes de haber vivido o enferma de escepticismo antes de haber pensado.

La Canción ejercitada en la fe y unidad de la Patria, es el verso robusto de la estrofa, que ha de cantar un imperio por tierra, mar y aire.

VICESECRETARIA DE EDUCACION POPULAR

Premio "García Morato" para el mes de Abril

Tema: "El aviador como héroe de las Revoluciones Nacionales y de la Juventud del mundo"

De acuerdo con la disposición de la Delegación Nacional de Prensa de la Vicesecretaría de Educación Popular, de fecha 1 de enero de 1942, estableciendo como estímulo para los trabajos periodísticos un premio mensual cuya cuantía es de 1.000 pesetas para el mejor trabajo publicado en la Prensa española durante el mes anterior, se ha acordado con esta fecha que para el mes de abril del corriente año, este concurso se atenga a las siguientes bases:

1.ª El premio correspondiente al concurso de abril de 1942 se denominará "Premio García Morato", en conmemoración de la muerte del heroico aviador, acontecida en dicho mes de 1939.

2.ª Podrán concurrir a él todos los trabajos con firmas o anónimos requiriéndose para su admisión que sean inéditos. Cada autor podrá presentar un solo trabajo. El trabajo premiado se publicará en toda la Prensa de España.

3.ª La extensión del artículo será, como máximo, la correspondiente a tres cuartillas dobles escritas a máquina y a dos espacios.

4.ª El tema del concurso del mes de abril versará sobre "El aviador como héroe de las revoluciones nacionales y de la juventud del mundo".

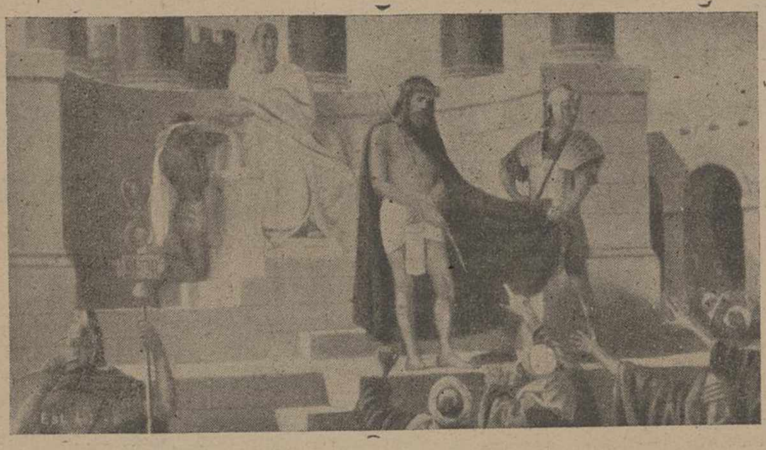
5.ª Los artículos serán enviados a la Delegación Nacional de Prensa, consignando el nombre y domicilio. El fallo del Jurado se dará a conocer dentro de los cinco días siguientes, no pudiendo dividir o dejar desierto el premio.

6.ª El Jurado para el premio "García Morato", lo compondrán el Delegado nacional de Prensa o persona en quien él delegue; el comandante don Luis Azcárraga, jefe de Meteorología y Protección de Vuelo del Ministerio del Aire; el camarada Jesús Sáinz, enlace del Frente de Juventudes en el Ministerio del Aire; doña Mercedes Ballesteros de la Torre, escritora, y el camarada Ismael Herráiz, periodista.

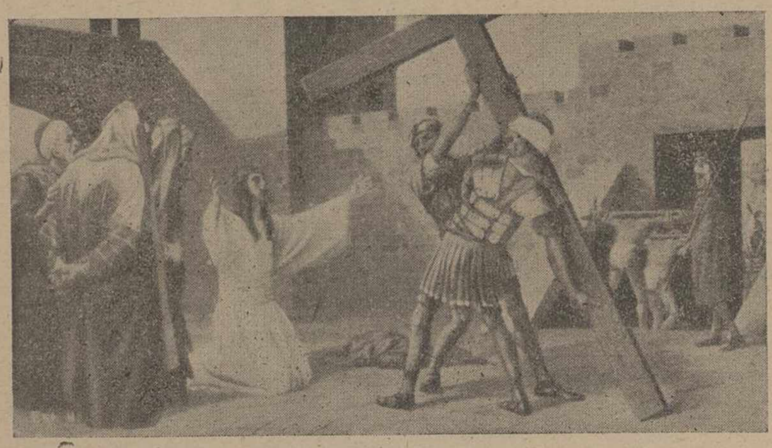
Madrid, 1 de abril de 1942. El delegado nacional de Prensa.

M.C.D.2022

...Y fué caminando hacia el sitio llamado Gólgota



PRIMERA ESTACION
JESUS ES CONDENADO A MUERTE

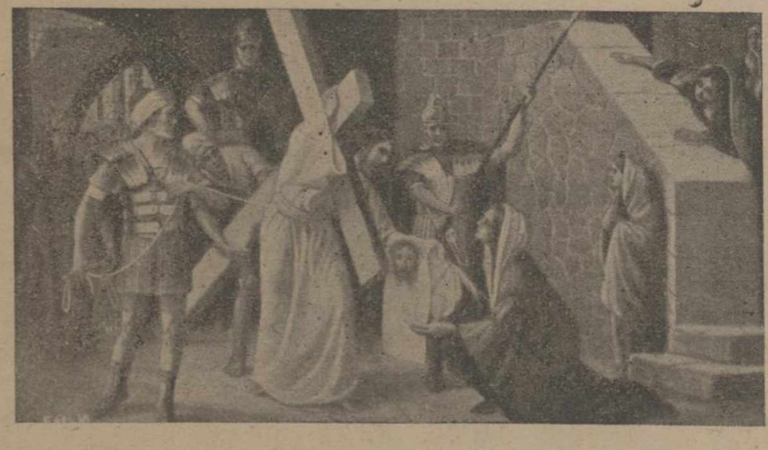


SEGUNDA ESTACION
JESUS SALE CON LA CRUZ A CUESTAS

TERCERA ESTACION
CAE JESUS LA PRIMERA VEZ

CUARTA ESTACION
JESUS ENCUENTRA A SU MADRE SANTISIMA

QUINTA ESTACION
JESUS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ



SEXTA ESTACION
LIMPIA LA VERONICA EL ROSTRO A JESUS

SEPTIMA ESTACION
JESUS CAE SEGUNDA VEZ

VIA CRUCIS

Primera Estación

JESUS ES CONDENADO A MUERTE

Todo se acabó. Hemos juzgado a Dios y le hemos condenado. No queremos a Jesucristo con nosotros. Nos estorba. No tenemos más rey que el César, ni más ley que la sangre y el oro. ¡Crucificadlo si queréis, con tal de que quedemos libres de él! ¡Que se lo lleven! "¡Tolle, tolle!" ¡Tanto peor! Puesto que es necesario, que se le inmole y que Barrabás nos sea devuelto. Pilatos reúne su tribunal en el lugar llamado Gabbátha. "¿Nada tienes que decir?", interroga Pilatos. Y Jesús no le contesta. "No encuentro mal alguno en este hombre", dice Pilatos. Pero, ¡bah! "Que muera, puesto que os empeñáis. Os lo entrego: Ecce Homo". Helo aquí, la corona en la cabeza y la púrpura sobre la espalda. ¡Por última vez hacia nosotros, estos ojos llenos de lágrimas y de sangre! ¿Qué podemos hacer de él? Imposible guardarlo por más tiempo entre nosotros. Lo mismo que era un escándalo para los judíos, es, entre nosotros, un contrasentido. Además la sentencia ya ha sido dada, nada falta en ella, en lengua hebrea, griega y latina. Y se ve al gentío que grita y al Juez que se lava las manos.

Segunda Estación

JESUS SALE CON LA CRUZ A CUESTAS

Le han devuelto sus vestidos y le han presentado la cruz. "Salve, dice Jesús, ¡oh Cruz, tan largamente deseada por mí!". Y tú, cristiano, mira y estremécete. ¡Qué instante tan solemne aquél en que Cristo, por primera vez, acepta la Cruz eterna! ¡Oh consumación en este día del árbol en el Paraíso! Mira, pecador, y ve para lo que ha servido tu pecado. Todo crimen tendrá a Dios como juez, y toda cruz tendrá a Cristo. La desgracia del hombre es, en verdad, muy grande, pero nada tenemos que decir. Porque Dios, que no ha venido a explicar, sino a cumplir, está ahora sobre ella. Jesús recibe la Cruz, como nosotros recibimos la Santa Eucaristía. "Le dimos leña para su pan". Como está dicho por el profeta Jeremías. ¡Ah, qué larga es la Cruz, qué difícil es y qué inmensa! ¡Qué dura es y que rígida! ¡Qué abrumador el peso del pecador inútil! ¡Cuánto cuesta llevarla, paso a paso, hasta morir sobre ella! ¿Sois vos, Señor, quien va a llevarla solo? Hacedme paciente a mi vez, del madero que Vos queréis que resista. Porque no es preciso llevar la Cruz antes de que la Cruz nos lleve.

Tercera Estación

CAE JESUS LA PRIMERA VEZ

¡En marcha! Verdugo y víctima a la vez, todo se mueve hacia el Calvario. Dios, del que tiran por el cuello, vacila, de pronto, y cae a tierra. ¿Y qué decís Vos, Señor, de esta primera caída? Y, puesto que, ahora, sabéis, ¿qué pensáis de ella? Este minuto en el que uno cae y en el que el peso mal cargado os abate. ¿Cómo encontráis, Señor, esta tierra que Vos habéis hecho? ¡Ah, no es sólo el camino del bien el escabroso! El camino del mal también es vertiginoso y traidor. No basta con ir todo derecho; hay que recibir la enseñanza de cada piedra. Y, a menudo, el pie falla, mientras el corazón persevera. ¡Señor!; por esas rodillas consagradas, esas dos rodillas que os han fallado a la vez. Por el desfallecimiento repentino y la caída a la entrada de la terrible vía. Por la asechanza bien lograda, por la tierra que habéis abrazado. Salvadnos del primer pecado que cometemos por sorpresa.

Cuarta Estación

JESUS ENCUENTRA A SU MADRE SANTISIMA

Oh, madres que habéis visto morir al primero y único hijo! Acordaos de aquella noche, la última, al lado del pequeño ser doliente. El agua que no se le puede hacer beber, el hielo, el termómetro. Y la muerte que llega, poco a poco, y que es imposible, ya, desconocer. Ponedle sus pobres zapatitos, cambiadle los pañales y las mantillas. la tierra. ¡Adiós, hijito mío! ¡Adiós, oh carne de mi carne!" "Ya llega el que me lo va a quitar y lo va a poner bajo La cuarta estación es María que todo lo ha aceptado. Vedla, en la esquina de una casa, esperando al Tesoro de toda pobreza. Sus ojos no tienen ni una lágrima: su boca, ni una gota de saliva. No dice ni una palabra, y mira a Jesús que llega. Todo lo acepta. Aún tiene que aceptar una vez más. El grito es severamente reprimido en el corazón fuerte y riguroso. No dice ni una palabra, y mira a Jesucristo. La madre mira a su hijo; la Iglesia, a su Redentor. Su alma va hacia El, violentamente, como el grito del soldado que muere. Permanece de pie delante de Dios y le ofrece, para que en ella lea, su alma. Nada hay en su corazón que rehuya o que retroceda. No hay ni una sola fibra en su corazón traspasado, que no acepte y consienta. Y como Dios mismo que está allí, está ella presente. Aceptando y mirando a ese Hijo en su seno purísimo concebido. Sin pronunciar una palabra, mirando al Santo de los Santos.

Quinta Estación

JESUS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ

Llega el momento en que ésto no marcha y en que no se puede seguir avanzando. Ahora es cuando se nos presenta la ocasión y Vos permitís que seamos empleados también nosotros, incluso a la fuerza, en vuestra Cruz. Tal, Simón Cireneo, que es uncido a ese pedazo de madera. Para que nada de la Cruz arrastre ni se pierda.

Sexta Estación

LIMPIA LA VERONICA EL ROSTRO A JESUS

Todos los discípulos han huído; el mismo Pedro reniega, obcecado. Una mujer, a lo más duro del insulto y al centro de la muerte. Se arroja, y encuentra a Jesús, y le toma la cara entre sus manos. Enséñanos, Verónica, a despreciar el humano respeto. Porque aquél en quien Jesucristo no es sólo una imagen, sino verdadero. Pronto les resulta desagradable y sospechoso a los demás hombres. Su plan de vida es al revés, sus motivos no son los de ellos. Hay algo en él que escapa siempre y que está en otra parte. Un hombre maduro que reza su rosario y se acerca sin vergüenza, al confesionario. Que guarda vigilia los viernes y es visto en misa entre las mujeres. Hace reír y ofende; es, a la vez, grotesco e irritante. Que tenga cuidado con lo que hace, porque hay muchos ojos sobre él. Que tenga cuidado con cada uno de sus pasos, porque es todo un signo. Porque todo cristiano es la imagen de Cristo, aunque indigna verdadera.

Y la cara que enseña es el trivial reflejo.

De la faz de Dios en su corazón, abominable y triunfal. Déjanos, Verónica, mirarla una vez más. Sobre el lienzo en que la has recogido, la faz del Santo Viático. Ese velo de piadoso lino, en el que Verónica la escondido. La faz del vendimiador en el día de su embriaguez, para que eternamente, quede en él la imagen, por su sangre impresa, por sus lágrimas y nuestros salivazos.

Séptima Estación

JESUS CAE SEGUNDA VEZ

No es la piedra bajo la espina ni el ronzal. Del que tiran con demasiada fuerza; es el alma que desaparece de repente. ¡Oh centro de nuestra vida! ¡Oh caída espontánea! Cuando el imán no tiene polo, ni la fé firmamento, porque el camino es largo y porque está lejano su fin, porque uno está completamente solo y el consuelo no existe. ¡Largura del tiempo! Desgana, aumentada en secreto, del mandamiento inflexible de este compañero de leño. Por eso se extienden los dos brazos a la vez, como el que está nadando en el mar. Y no se cae, sólo de rodillas, sino sobre la cara, el cuerpo cae, es verdad, y el alma al mismo tiempo, ha consentido.

ha consentido. Salvadnos de la segunda caída que se hace voluntariamente por fastidio.

Octava Estación

CONSUELA JESUS A LAS MUJERES

Antes de subir por última vez a la montaña, Jesús levanta el dedo y se vuelve hacia el pueblo que le sigue. Algunas pobres mujeres que lloran con sus hijos en brazos. Y nosotros no miremos tan sólo, escuchemos a Jesús que está ahí. No es un hombre que levanta un dedo en medio de ese cromo lamentable. Es Dios, que por nuestra salvación, no ha sufrido sólo en pintura. Así, pues, ese hombre, no cabe duda, ¡era el Dios Todopoderoso! Hubo un día en que Dios sufrió esto, realmente por nosotros. ¿Cuál es, pues, el peligro del que hemos sido rescatados a un tal precio? La salvación del hombre es un quehacer tan sencillo, que el Hijo, para darle cumplimiento, está obligado a separarse del seno del Padre. Si ésto sucede en el Paraíso, ¿qué será en el infierno? ¿Cuál será del leño viejo, si así es tratado el verde?

Novena Estación

CAE JESUS POR TERCERA VEZ CON LA CRUZ

He caído, una vez más, y ésta será la última. Quisiera levantarme pero ya no es posible. Porque he sido exprimido como un fruto y pesa mucho el hombre que llevo a cuestas. He cometido el mal, y el hombre muerto que va en mí pesa demasiado. Muramos, pues, porque es más fácil estar tendido que de pie. Menos fácil vivir que morir, y más estar sobre la Cruz que debajo de ella. ¡Salvadnos del tercer pecado, que es la desesperación! Nada se ha perdido aún, mientras quede la muerte por beber. Y yo he agotado este leño, pero me queda el hierro. Jesús cae una tercera vez, pero es ya en la cumbre del Calvario.

Décima Estación

DESNUDAN A JESUS Y LE DAN A BEBER HIEL

Ved la era donde el grano de trigo de los Cielos ha sido machacado. El Padre está desnudo, y desgarrado el velo del Tabernáculo. Han puesto mano sobre Dios, y la carne de la carne se estremece. El Universo, herido en el cimiento, tiembla desde el fondo de sus entrañas. Nosotros, puesto que han tomado la túnica y el vestido sin costura. Levantemos los ojos, y atrevámonos a mirar a Jesús en toda su pureza. Nada os han dejado, Señor; todo os lo han arrebatado. Hasta la ropa pegada a vuestra carne como hoy día. Le arrancan su cogulla al monje y su velo a la Virgen consagrada. Todo se lo han tomado; no le queda más nada para taparse. No le queda ninguna defensa; desnudo está como un gusano. Entregado a todos los hombres y al descubierto. ¡Cómo! ¿Es éste vuestro Jesús? Nos hace reír. Está lleno de golpes y de inmundicia. Está pidiendo a gritos un alienista o un policía. "Tauri pingues obsederunt me, Libera me, Domine, de ore canis". Ese no es el Cristo. No es el Hijo del Hombre. No es Dios. Su evangelio es mentira y su Padre no está en los cielos. ¡Es un loco! ¡Es un impostor! ¡Que hable! ¡Que se calle! El criado de Anás le abofetea, y Renán le besa. Todo se lo han quitado. Pero queda su roja sangre vertida. Todo se lo han quitado. Pero quedan sus llagas resplandecientes. Dios está escondido. Pero queda el hombre de dolor. Dios está escondido. Pero queda mi hermano que llora. Por vuestra humillación, Señor, por vuestra vergüenza. Tened piedad de los vencidos, del débil acorralado por el fuerte. Por el horror de esta última vestidura que os arrancan. Tened piedad de todos los desgarrados. Del niño, tres veces operado, a quien el médico da alientos. Y del pobre herido cuando le renuevan los vendajes. Del esposo humillado, del hijo junto a la madre moribunda. Y de ese amor terrible que debemos arrancarnos del corazón.

Undécima Estación

JESUS CLAVADO EN LA CRUZ

He aquí que Dios ya no está con nosotros; está por tierra. La jauría en masa le aprisiona la garganta como a un ciervo. ¡Habéis, pues, venido! ¡Estáis verdaderamente con nosotros, Señor! Se han sentado sobre Vos, han puesto la rodilla sobre vuestro corazón. Esta mano que tuerce el verdugo es la diestra del Todopoderoso. Han atado al Cordero por los pies, y clavan al Omnipresente. Sobre la Cruz señalan con tiza sus dimensiones mortales. Ahora que va a probar nuestros clavos, vamos a verle la cara. Hijo Eterno, cuyo límite es vuestra sola Infinitud. Aquí está con nosotros, en este espacio reducido que Vos habéis codiciado. Aquí está Elías sobre el muerto, acostado todo a lo largo de él. Aquí está el trono de David y la gloria de Salomón. Aquí está el lecho de nuestro amor con Vos poderoso y duro. Tiran y el cuerpo, medio dislocado, cruje y grita. Tengo está ya como una prensa; está horriblemente descuartizado. Para que sea justificado el Profeta que lo predijo con estas palabras: "Han traspasado mis pies y mis manos y contado todos mis huesos". Estáis cogido, Señor y no podéis escapar. Estáis clavado por vuestras manos y vuestros pies, sobre la Cruz. No tengo nada que buscar en el cielo con el hereje y el loco. Me basta con este Dios que cuelga de cuatro clavos.

Duodécima Estación

JESUS MUERE EN LA CRUZ

Sufría hace un instante, es verdad, pero ya va a morir. La gran Cruz oscila débilmente en la noche con la respiración de Dios. Todo, en ella, se consume. No hay más que dejar obrar al Instrumento. Que de la unión de la Doble naturaleza, inagotable. De la fuente del cuerpo y del alma y de la hypóstasis, exprime y saca toda la capacidad de sufrir que hay en El. Está completamente solo, como Adán cuando estaba solo en el Paraíso. Está solo durante tres horas y saborea el Vino. La invencible ignorancia del hombre en la soledad de Dios. Nuestro huésped está apesadumbrado y su frente se dobla poco a poco. Ya no vé a su Madre y su Padre le abandona. Saborea la copa lentamente, y la muerte que le envenena. ¿No teníais bastante con ese vino agrio y mezclado con agua? Sino que os incorporáis, de pronto, y gritáis: **Sitio?** ¿Tenéis sed, Señor? ¿Es a mí a quien habláis? ¿Es de mí de quien tenéis aún necesidad, así como de mis pecados? ¿Soy yo el que falta antes de que todo sea consumado?

Décimatercera Estacion

JESUS, MUERTO, ES PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU SANTISIMA MADRE

Aquí la Pasión termina y la Compasión continúa. Cristo ya no está sobre la Cruz, está con María, que le ha recibido: Lo mismo que prometido le aceptó, consumado le recibe. El Cristo que ha sufrido a los ojos de todos, de nuevo en el seno de su Madre está escondido. La Iglesia toma entre sus brazos, para siempre, la carga de su bienamado. Lo que es de Dios, y lo que es de la Madre, y lo que el hombre ha hecho. Todo ello está bajo su manto, con Ella para siempre. Ella lo ha recogido, y ve, toca, reza, llora y admira. Porque ella es sudario y ungüento, mirra y sepultura. Sacerdote y Altar, Cenáculo y Cáliz. Aquí termina la Cruz y comienza el Tabernáculo.

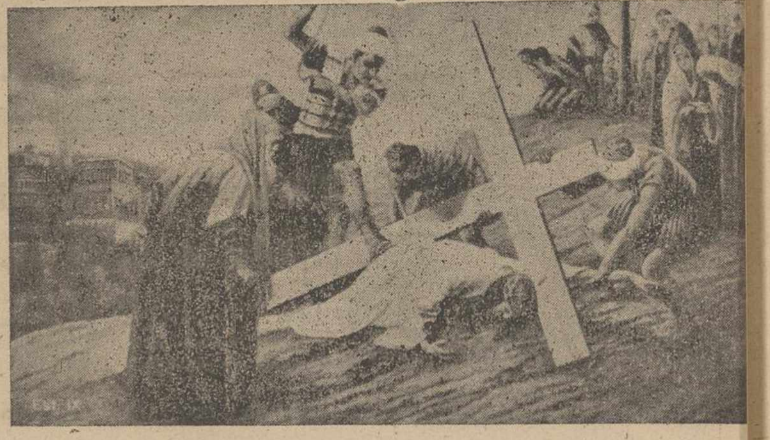
Décimacuarta Estacion

JESUS ENTERRADO EN EL SEPULCRO

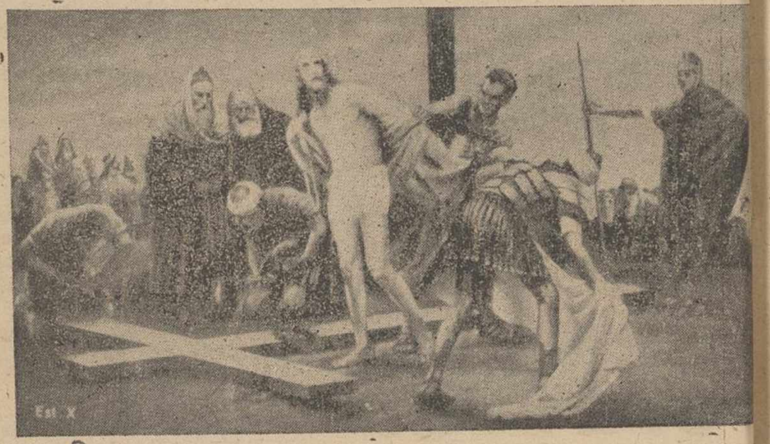
El sepulcro donde Cristo, que ha muerto después de haber sufrido, es colocado. El agujero, destapado a toda prisa, para que duerma allí su noche. Antes de que el Traspasado resucite y suba al Padre. No es solamente esta sepultura nueva, es mi carne también. Es el hombre, criatura vuestra, y más profunda que la tierra. Ahora que está abierto su corazón y ahora que están taladradas sus manos. No hay cruz para nosotros a la que no se adapte su cuerpo. No hay pecado en nosotros al que no corresponda su llaga. ¡Venid, pues, hacia nosotros, desde el altar en que estáis escondido, Salvador del mundo! ¡Señor, qué abierta está y qué profunda es vuestra criatura!

PABLO CLAUDEL

OCTAVA ESTACION
CONSUELA JESUS A LAS MUJERES

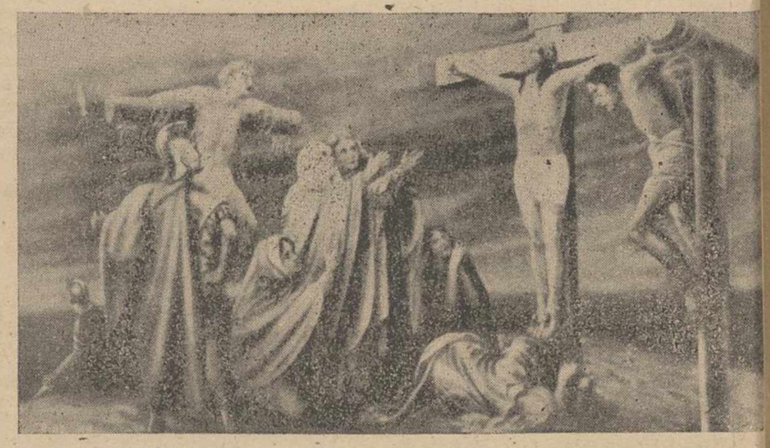


NOVENA ESTACION
CAE JESUS TERCERA VEZ CON LA CRUZ

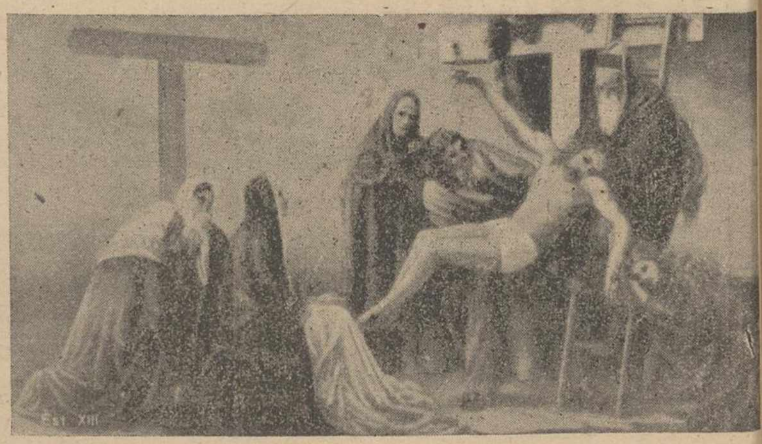


DECIMA ESTACION
DESNUDAN A JESUS Y LE DAN A BEBER HIEL

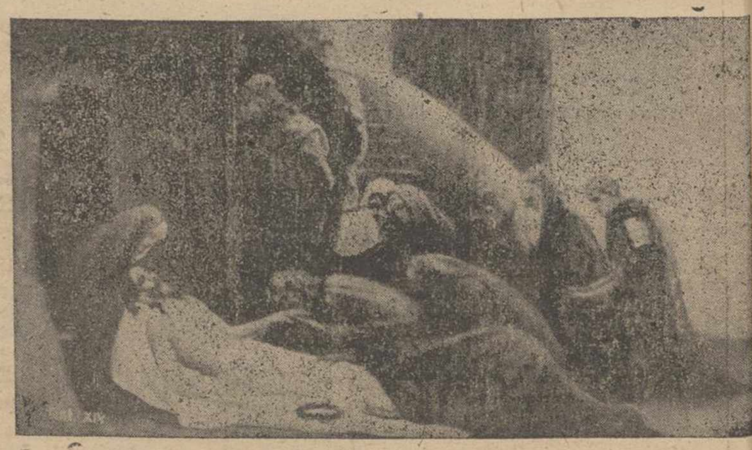
UNDECIMA ESTACION
JESUS CLAVADO EN LA CRUZ



DUODECIMA ESTACION
JESUS MUERE EN LA CRUZ



DECIMATERCERA ESTACION
JESUS, MUERTO, ES PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU STMA. MADRE



DECIMACUARTA ESTACION
JESUS ENTERRADO EN EL SEPULCRO

M.C.D.2022